



progressio

Publicación de la **Comunidad de Vida Cristiana**

CVX como ONG ante las Naciones Unidas

Progressio es la publicación oficial de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Su objetivo es construir comunidad, complementar la formación, y promocionar las obras apostólicas. Mediante la publicación de historias, reflexiones, eventos y opiniones, se quiere reforzar, desafiar y profundizar la comprensión y vivencia del Carisma CVX, la Espiritualidad Ignaciana y los valores evangélicos de la comunidad.

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús.

La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia una única Comunidad Mundial en 1967, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.

FOTOGRAFÍAS: PORTADA POSTERIOR

- Elena Yeyati (Secretaria Ejecutiva de la CVX-M) y P. Ghassan Al-Sahwi SJ
- (Líbano) Jóvenes de la CVX en el Jubileo de los Jóvenes
- Carol Zieba y Christine Ng (Estados Unidos)
- Aurelio y Marijú Jumbe (Mozambique)
- Nuevos Provinciales en visita a la Secretaría de la CVX en Roma
- Mong Hang (Estados Unidos), Elena Yeyati y miembros de la CVX de Estados Unidos

Han colaborado en este número

Traductores y Correctores de pruebas:
 Sophie Bahé, Christian Boutin, Laurence Chabert, Yves Cromphaut, Marita De Lorenzi, María C. Galli, Jennifer Fox, Henry Gonzalez, Barbara Hemon, Marie-Emmanuelle Reiss, Robert Hurd S.J., Dorothée Lagabriele, Alban Lapointe, Rojean Macalalad, Maria Emilia Miller, Marie Pompei, Martine Ranson, Carmen Rico, Najat Sayegh, Madeleine Selves-Gibert

Presentación : Nguyen Thi Thu Van

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX

Impreso par : **Arti Grafiche La Moderna S.r.l.**
 Via Enrico Fermi, 13/17 - 00012 Guidonia
 Montecelio (RM) - Italie



progressio

Borgo Santo Spirito, 4 – 00193 Roma-ITALIA • Web site: www.cvx-clc.net E-mail: progressio@cvx-clc.net

Ediciones en Español, Inglés y Francés

Director: Elena E. Levy Yeyati

Editorial.....1
Elena E. Levy Yeyati

¿Cuántos panes tienes, CVX?2
Mauricio López Oropeza

Signos de los tiempos el camino hacia la ONU4
Beti Leone

Disfrutando de ser la representante de CVX ante la ONU7
Joan Woods

CVX Mundial como ONG ante la ONU en Ginebra10
Anni Rickenbacher

Visibilidad apostólica de la CVX14
Magdalena Palencia

Celebrar los pequeños movimientos16
Ann Marie Brennan

Conferencia en Beijing de la ONU en 199518
Annie Lam

Retrospectiva de nuestro Grupo de Trabajo ONG en Ginebra ..20
Daniela Frank

Una mexicana en París.....22
M. Eugenia González Adame

CYNESA en las Naciones Unidas:24
Allen Ottaro

Experiencias onusianas: Testimonio e interrogantes26
Agnes Rausch

La CVX y su trabajo con migrantes a través de la ONU.....28
Nacho Eguizábal

Mi experiencia como consultor en las Naciones Unidas30
Diego Pereira

Las semillas de Leah Michaud32
Julia Donohoe MacDougal

CVX y ONU: Una historia de 50 años34
Sofía Montañez Castro

Rol de los grupos religiosos en el avance de los ODS39

Editorial

Este 2025, la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) celebra 50 años como Organización No Gubernamental (ONG) en las Naciones Unidas (ONU). Por ello, este número de Progressio está dedicado a conocer esta faceta de nuestra historia de gracia. Recorriendo sus páginas podrán trasladarse a 1975 y degustar los primeros albores de este camino. Miembros de CVX de distintas partes del mundo nos han regalado testimonios y fotografías que nos invitan a reflexionar la importancia de nuestro aporte, nuestros aprendizajes y perspectivas futuras. Esta edición especial invita a pensarnos creciendo como UNA comunidad mundial, protagonistas de gestar cambios y capaces de conectar, cooperar y colaborar a nivel internacional.

El papel de la CVX en las ONU es multidimensional. Como comunidad laica católica, la CVX es parte de la presencia eclesial amplia en la ONU. Además, nuestra participación allí nos brinda la oportunidad de colaborar con otros grupos católicos y, de hecho, con otros grupos religiosos y seculares en temas que consideramos relevantes.

Actualmente contamos con un equipo pequeño pero muy activo en Nueva York, donde se encuentra la sede de las ONU. CVX pertenece a cuatro Comités de ONGs:

- 1) Comité de Migración - Subcomité de Migración Inducida por el Clima,
- 2) Comité sobre la Condición de la Mujer - Subcomité de Mujeres Indígenas,
- 3) Grupo de Trabajo de Minería - Subcomité Indígena, y
- 4) Comité Indígena.

Esperamos que las resonancias de estas páginas impulsen a más miembros de la CVX que trabajan en estas áreas a incorporarse al grupo activo en la ONU. Juntos podrían discernir formas de participar, tanto en la ONU como a nivel local. No duden en contactar con el equipo, Ann Marie y Joan, a través del email: un@cvx-clc.net.



Elena E. Levy Yeyati

Original en español



¿Cuántos panes tienes, CVX?

*La misión profética y sinodal de la CVX en las Naciones Unidas:
50 años al servicio de un mundo lastimado*



Mauricio López Oropeza
CVX en México

Laico ignaciano, casado con Analú, ex Presidente Mundial de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX), actualmente se desempeña como Director Pastoral del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño).

Es también cofundador y primer Secretario Ejecutivo de REPAM (Red Eclesial Panamazónica), y forma parte del equipo de coordinación —así como Secretario Ejecutivo interino— de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA).

I. INTRODUCCIÓN: Una CVX en salida, con vocación de futuro y responsabilidad global

El 50° aniversario de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) como organización reconocida dentro del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) no puede ni debe ser solo una celebración conmemorativa. Es, sobre todo, una interpelación urgente a nuestra vocación de servicio, para imaginar una CVX “en salida”.

Hoy, como comunidad mundial, somos convocados a renovar nuestra presencia en ese espacio internacional no como un privilegio institucional, sino como una responsabilidad sagrada de encarnar el Evangelio allí donde se expresan con mayor crudeza los clamores de la humanidad y servir de puente para que sus clamores sean escuchados en estos

importantes foros internacionales donde pocas instituciones tienen acceso.

Durante estos 50 años, la CVX ha aprendido que el servicio en el ECOSOC es una expresión de nuestra vocación laical ignaciana y una llamada a formar parte de una Iglesia más sinodal.

II. UN MUNDO ROTO Y EL SENTIDO DE NUESTRA PRESENCIA EN LAS NACIONES UNIDAS

Desde hace cinco décadas, contamos con una puerta abierta en Naciones Unidas, pero la verdadera pregunta es: ¿hemos entrado con todos nuestros dones, con todas nuestras voces, con todo nuestro potencial?

La ONU, a pesar de sus limitaciones y contradicciones, sigue siendo uno de los pocos espacios globales donde los pueblos pueden presentar sus luchas, donde las minorías pueden levantar su voz, donde las coaliciones pueden influir en decisiones que tocan vidas reales.

Desde nuestra espiritualidad, sabemos que Dios actúa en la historia, y que el discernimiento es inseparable de la misión. No estamos en Naciones Unidas por casualidad. La CVX está llamada a ver las Naciones Unidas no como un lugar externo, lejano o de los especialistas, sino como parte de nuestra misión apostólica compartida. Se trata de transformar estructuras, pero también de testimoniar la esperanza en medio del quebranto.

III. UNA VOCACIÓN ENCARNADA: experiencias CVX en Incidencia en Naciones Unidas y en formación sociopolítica

La dimensión internacional de nuestra vocación encontró un cauce privilegiado en la presencia de CVX ante las Naciones Unidas desde su acreditación formal como ONG en 1975.

Abajo: Delegación de amazonía con CVX NY, y Redes Ignacianas y de la Iglesia Católica, en Foro sobre el agua de Naciones Unidas. Nueva York. 2023.



Durante mi servicio como presidente del Consejo Ejecutivo Mundial (W-ExCo), y particularmente a través del grupo de trabajo de Nueva York, he podido constatar de primera mano la riqueza de nuestra presencia internacional.

Durante años la CVX mundial dio pasos decisivos en la formulación de una perspectiva propia de incidencia internacional.

En el espacio de Naciones Unidas, la CVX ha estado presente en grupos como el Mining Working Group, una plataforma de instituciones católicas con enfoque en la justicia ambiental y los derechos de los pueblos. En ese marco, hemos acompañado procesos relacionados con la situación de la mujer, desarme, paz, migraciones, agua, extractivismo, y pueblos indígenas.

IV. EXPERIENCIAS DE ARTICULACIÓN CVX Y REPAM EN LA ONU: **alianza que abre caminos de acompañamiento a pueblos indígenas**

Durante la última década, la Comunidad de Vida Cristiana ha profundizado su vocación de incidencia internacional a través de alianzas con redes eclesiales como la Red Eclesial Panamazónica (REPAM).

Uno de los frutos de esta colaboración ha sido el apoyo al proceso de participación directa de delegaciones de líderes indígenas y defensores del territorio en los espacios de las Naciones Unidas. En particular, la CVX ha acompañado con humildad y dedicación las delegaciones que, a través de REPAM, han estado presentes en el Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas y en el Foro del Agua.

Esta experiencia nos muestra que la incidencia profética no se hace solo con documentos o posicionamientos, sino con rostros concretos, con cuerpos que caminan juntos, con comunidades que se sostienen mutuamente. Y ahí, la CVX ha

mostrado su capacidad de tejer red, de ser cuerpo apostólico, de ser instrumento del Reino.

V. “¿CUÁNTOS PANESTIENES, CVX?”: **Llamado a una comunidad en salida al servicio de un mundo lastimado**

La ONU, con todas sus contradicciones, sigue siendo uno de los espacios donde aún se puede presentar el grito de los más pobres ante la comunidad internacional.

Nuestra CVX nos sigue convocando en este espacio a:

- Formar nuevos delegados y delegadas para la ONU;
- Retomar y sostener procesos de formación en justicia socioambiental y derechos humanos;
- Articular todavía más nuestras experiencias locales con agendas globales;
- Vincularnos más activamente con redes eclesiales como REPAM (las hay también en Mesoamérica, en la cuenca del Congo, en Asia, en el Cono Sur del Continente Americano), a fortalecer la presencia en el Mining Working Group y otras redes católicas con presencia en la ONU;
- Hacer de nuestra espiritualidad una fuente viva de acción profética;

¡Effetá, CVX! Es tiempo de ser pan partido. Es tiempo de ser un verdadero regalo para la Iglesia y para el mundo.

Original en español



Arriba:

Delegación de la Amazonía con CVX Nueva York, redes ignacianas y de la Iglesia Católica, en el Foro sobre el Agua de las Naciones Unidas. Nueva York, 2023. De izquierda a derecha:

- Encuentro Nacional sobre Justicia Social de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, en Washington, D.C., 2017

- Delegación Amazónica en el Foro Permanente sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en la ONU, Nueva York, 2017.



Signos de los tiempos el camino hacia la ONU

“...Trabajar por la justicia mediante una opción preferencial por los pobres y un estilo de vida sencillo, que exprese nuestra libertad y solidaridad con ellos, respondiendo al llamado de Cristo desde dentro del mundo...”

(Principios Generales de la CVX)



De derecha a izquierda: Beti Leone (autora) y su madre Betty.

¡Buenas noticias!

En 1975 nos informaron: “Desde abril, la Federación Mundial de Comunidades de Vida Cristiana (CVX) está registrada como una organización no gubernamental (ONG) con estatus consultivo en las Naciones Unidas.”

Esto significa que la CVX puede colaborar “a través de un representante permanente y recibir toda la información pertinente, lo que inspira nuestro trabajo por la justicia, la paz y la liberación, dondequiera que estemos.”

Beti Leone, Ph.D. en Lingüística Aplicada, ha enseñado ESL, métodos de TESL, bilingüismo, lingüística para docentes, lectura y escritura para adultos y universitarios, ciudadanía y etnografía. Le encanta escribir y ayudar a otros a utilizar la escritura en sus vidas con diversos propósitos. A principios de 2025, asistió a un pequeño grupo llamado "Camino a la Ciudadanía" en su parroquia, para trabajar en las habilidades e información necesarias para el examen de ciudadanía. Ha recibido formación con CLC-USA como guía de grupo y ha facilitado el compartir de fe con un grupo de CLC en el Área de la Bahía.

Abajo, de izquierda a derecha:

- María Magdalena Palencia G. – CVX en México, María Teresa Vaccari – Consejo Pontificio para los Laicos; Mons. Ramón Torrella Cascante – Vicepresidente de la Comisión Pontificia Justicia y Paz y Presidente de la Delegación de la Santa Sede en la Conferencia, y Luisa Isabel Salas – CVX en México.

CVX en la ONU

Betty S. Leone, presidenta del Comité de Justicia y Paz de CVX-EE. UU., fue invitada a desempeñarse como la primera representante de CVX como ONG ante las Naciones Unidas. Betty ya había asistido a varias reuniones en la ONU (agosto/sept. 1974). En la Asamblea Nacional de CVX USA en 1975, se le otorgó el premio Populorum Progressio por su compromiso con los temas de "Liberación, Justicia y Paz", galardón bienal que en 1971 había sido concedido al arzobispo Dom Hélder Câmara de Brasil. Ese mismo año, la CVX Mundial envió dos delegadas a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer (junio/julio 1975): Magdalena Palencia e Isabel Salas de CVX-México (delegadas en Augsburgo 1973). Hoy miramos hacia atrás y nos preguntamos: “¿Cómo surgió la idea de convertir a CVX en una ONG ante la ONU?”

Una soñadora



El sueño de Betty Leone de justicia social para todos se remonta a sus años de juventud, incluso antes. En el año 2000 recordaba:

“De algún modo, durante mi tiempo en Marian College (1938–41), comencé a sentir un llamado a servir a Dios como laica cristiana. Tenía que ver con la justicia social, con ayudar a las personas necesitadas y apoyarlas para que crecieran y desarrollaran su potencial. Al responder a ese llamado, a veces sentí un cierto desajuste social, por razones cristianas. Quería alentar a las personas a protestar contra las injusticias.

personales e institucionales del mundo que las rodeaba. Hoy, lo llamaría un clamor por escuchar el grito de los pobres.” Betty era una soñadora y compartía sus sueños con nosotros durante nuestra infancia. No siempre los entendíamos, pero ella insistía. Con el tiempo, su pensamiento nos marcó, y fuimos nosotros quienes salimos beneficiados: por su comprensión, su curiosidad y sus preguntas sobre el mundo.

Justicia social: una visión global

Nuestra madre quería que supiéramos qué ocurría en el mundo y de qué manera nos implicaba. También deseaba que nosotros quisiéramos saber más, como ella. Y nos explicaba cómo estábamos implicados: dónde se enviaban armas y tropas, qué regímenes se derrocaban, qué préstamos se concedían sabiendo que no podrían devolverse, qué decíamos y qué hacíamos en realidad.

Más allá del conocimiento, modelaba un nivel de compromiso: nos enseñaba a reflexionar, analizar, cuestionar, indagar más a fondo, pensar críticamente. Al igual que el Papa Francisco, aprendimos a preguntarnos cómo la pobreza, la decadencia y la guerra en una parte del mundo afectan a todos. Frecuentemente discutíamos cómo nuestra opulencia impactaba al resto del mundo: quién se empobrecía mientras otros se enriquecían. Ella explicaba nuestra interconexión. No ofrecía respuestas simples. Siempre volvíamos a los valores de liberación, justicia, paz, amor y servicio a todos, especialmente a los marginados y vulnerables, en nuestra comunidad, en nuestro país y en el mundo.

En sus propias palabras

Es útil leer algunas reflexiones de Betty sobre la justicia social:

- 1966. En su carta al Papa Pablo VI: “La guerra es nociva para todos los seres vivos, especialmente para los niños.”
- 1973. Asamblea Mundial de CVX en Augsburgo: “Respuesta de la delegación estadounidense al desafío chileno” — “Como delegación, hemos comenzado a escuchar el de la liberación. Tiene un nuevo significado para nosotros... Nuestra propia liberación de es-



Arriba:

- Betty y Fred Leone.

Abajo:

- Betty conversando sobre los planes para un Comité de Justicia Social y Derechos Humanos con miembros del Consejo Ejecutivo Mundial de la CVX: Hildegard Ehrtmann, P. Nick Rieman, SJ, Josée Gsell, Betty y Magdalena Palencia. Roma, 1976.



ta situación de pecado debe darse con una mayor conciencia y participación en la liberación de otros... Estamos buscando caminos...”

- 1974. Augsburg: “Propuse que la CVX Mundial considerara la posibilidad de convertirse en miembro no gubernamental ante la ONU. José Gsell está estudiando los requisitos. Tal paso podría facilitar que alzáramos la voz en defensa de los derechos humanos en el mundo entero.”

Los signos de los tiempos

Entre 1972 y 1975, Betty vivió una profunda transformación personal, que se vio afectada por:

1. la cruda realidad del racismo en EE. UU. (y su participación con Fred Leone en el movimiento por los derechos civiles);

2. la posibilidad de que sus tres hijos fueran reclutados para la guerra de Vietnam; y

3. su experiencia de vida en Brasil con cinco de sus siete hijos (1968–69), donde presenció la pobreza extrema y percibió con claridad el imperialismo de Estados Unidos

Leer los “signos de los tiempos”, como ella los llamaba, requería decir la verdad, hacer análisis sociales y enfocarse en la liberación, la paz y la justicia. Aprendimos sobre las tres amenazas señaladas por Martin Luther King —el racismo, el militarismo y el materialismo—, a las que añadimos el individualismo, todos estos aspectos enraizados en la sociedad estadounidense. Estas experiencias sociales la formaron y se mantuvieron presentes en su vida diaria, exigiendo una visión global.

Proponer que la CVX se convirtiera en una ONG ante las Naciones Unidas fue, para Betty Leone, el siguiente paso lógico, algo urgente, necesario y parte de su vocación como mujer laica de Dios, profética y comprometida.

Abajo:
- El Consejo
Ejecutivo Mundial de
la CVX con sus
cónyuges en
audiencia con el
Papa Pablo VI. 1971.

*Original en inglés
Traducido por Maria Celia Galli Terra*

Agradezco a Ingeborg Grafenstein, que compartió el boletín de noticias de CVX en Alemania. Otras fuentes: el libro Journey de Fred, documentos y fotografías de Betty, y archivos de CVX en la Universidad de Marquette.



Disfrutando de ser la representante de CVX ante la ONU

El origen de mi interés en las Naciones Unidas proviene de mi experiencia docente con niños inmigrantes de escasos recursos en el sur del Bronx y de mi participación como Congregante (hoy CVX). A partir del estudio de los documentos del Concilio Vaticano II, en particular **Gaudium et Spes**, sentí el llamado de participar en cuestiones de justicia social.

En 1969, Betty y Fred Leone promovieron que CVX se convirtiera en una Organización No Gubernamental (ONG) ante la ONU. Ese era, efectivamente, el sueño de Betty: que CVX estuviera presente en el foro de las Naciones Unidas. Ambos asistieron con frecuencia a las reuniones de la Asamblea General y ayudaron así a dar visibilidad a cuestiones políticas y económicas en la ONU. Tom Monahan, físico de profesión, fue nuestro primer delegado ante la ONU. Sus textos me inspiraron y fortalecieron mi decisión de llevar más lejos esta labor de incidencia.

Mi primera experiencia en la ONU fue participar en una serie de reuniones en UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). La de mayor importancia fue la presentación de un estudio sobre la pobreza en la

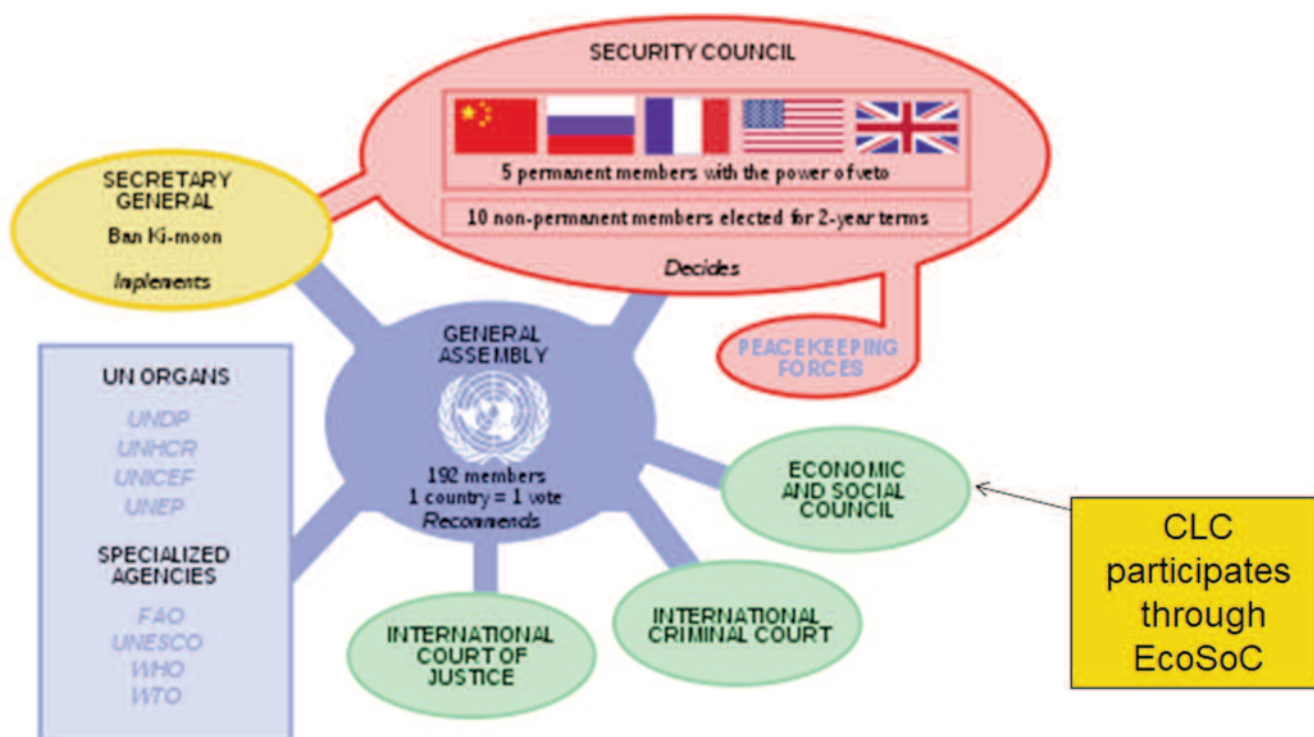
India, que me hizo recordar a los niños a los que yo enseñaba en el sur del Bronx. Nuestro asistente eclesiástico, el P. Dan Fitzpatrick, SJ —el representante principal de CVX ante la ONU— me sugirió que regresara y trabajara en defensa de los inmigrantes pobres en el Bronx. Fue la primera vez que defendí los derechos de los inmigrantes pobres y fue uno de mis momentos más significativos.

Tras el retiro del P. Dan Fitzpatrick como representante de CVX ante la ONU, se formó un comité de trabajo. Entre sus miembros figuraban Leah Michaud (Canadá), Ann Marie Brennan, Marie Schimelfening, Sylvia Schmidt, Mars Custudio y Jose Lim. A partir de aquel momento, pasé a ser la representante de CVX ante la ONU. Junto con ellos, asistí a las conferencias informativas semanales (DPI) y a las reuniones de las ONG (ICO). Marie Schimelfening viajó en varias ocasiones desde Detroit para participar junto a mí en estos espacios, lo que significó un apoyo muy importante. Mars Custudio nos recibió con frecuencia en su casa y nos proporcionó valiosa infor-



Joan Woods
CVX en EE. UU.

B. Structure of the UN



CSW 53



Equal Sharing of Responsibilities

NGO
CSW
NEW YORK

Comité sobre el Estatus de la Mujer, el Comité sobre Cambio Climático, el Comité del Grupo de Trabajo sobre Minería y el Comité sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

mación desde el punto de vista médico. Como oncólogo, trabajé junto al comité en asuntos relacionados con el VIH/SIDA. Otro miembro del comité, Nicholas Kim, llevó a cabo un estudio del agua en la bahía de Nueva York y compartió sus resultados en la primera Conferencia de los Océanos.

Durante el tiempo que he representado a CVX ante la ONU, he formado parte de los siguientes comités: el

He dedicado —y continúo haciéndolo— toda mi energía en el Comité del Estatus de la Mujer, que todos los años organiza el Foro en seguimiento de la Declaración de Beijing y de la Plataforma de Acción. Formé parte del Comité de Círculos de Conversaciones. Los círculos por tema estaban abiertos a todos los delegados previo al foro. Tantas personas asistieron al círculo sobre cambio climático y su impacto en las mujeres que el tiempo fue insuficiente para que todos expusieran sus experiencias o pudieran establecer contactos. Sin embargo, Zoom ha facilitado esta participación. Cada círculo identifica prioridades de incidencia, que posteriormente se presentarán al foro. Un tema reciente en el foro ha sido: “Alcanzar la igualdad de género y la afirmación de todas las mujeres y las niñas.”

En 2009 formé parte del Subcomité sobre Mujeres y Cambio Climático. Se acordó que, en cada reunión, una persona elegiría un tema y guiaría el debate. Yo propuse “Cambio climático y Derechos Humanos.” Posteriormente, debíamos resumir los puntos principales en un documento que se duplicaba y distribuía en la ONU. En otro año, trabajamos en un nuevo folleto —“Mujeres y cambio climático: vulnerabilidades y desafíos”— que fue impreso y distribuido en las Naciones Unidas.

Climate Change Exacerbates the Feminization of Poverty



Source: Adapted from WFPD



Why Women Are Essential for Adaptation to Climate Change

- Problem Solvers
- Leaders - responsible for basic security and well-being of families and communities
- Policy advocates - influence effective, gender-responsive legislation in their local governments



Visit our webpage at www.ngocsw.org for information sheets on women and climate change including:

- Basic facts
- Vulnerability of women
- Climate Change and the CEDAW
- Women's capacity to cope
- International policy framework

For more information contact the chair of the Subcommittee on Women and Climate Change at:

wenden@rcn.com

Design: Henry Green/Global Horizons
www.globalhorizons.com

Women and Climate Change

Vulnerabilities and Challenges



NGO
CSW
New York

Subcommittee on Women and Climate Change

La CVX Mundial fue una de las primeras asociaciones que formó parte del Comité de ONG en Materia de Migraciones, cuya misión es abogar por la protección y promoción de los derechos humanos de los migrantes. La hermana Margaret O'Dwyer y yo copresidimos el Subcomité de Desplazamientos Inducidos por el Clima. Entre 2017 y 2018, el cambio climático estaba aumentando el nivel del mar y afectaba a Kiribati. Tito Teburora, Embajador de los Estados Unidos de Kiribati (un estado insular en Oceanía), junto al representante de Kiribati en la ONU, se reunieron con nuestro Comité para dar a conocer esta situación de urgencia.

Al comienzo, me invitaron a formar parte del Subcomité de la Amazonía del Grupo de Trabajo de Minería. Hoy, ese subcomité se ha integrado en un comité más amplio, el Comité de Pueblos Indígenas y Tierras, del cual Ann Marie Brennan es secretaria. Hay una relación muy cercana con el Comité de ONG de los Derechos de los Pueblos Indígenas, en el que muchos miembros están involucrados en el Foro Permanente de las Cuestiones Indígenas de la ONU, un organismo asesor del ECOSOC que se encarga de atender los problemas de los grupos indígenas en todo el mundo. Tanto el comité como el foro participan en múltiples eventos paralelos cada año en la ONU.

El Grupo de Trabajo de Minería colabora de manera cercana con el Comité de los Derechos de los Pueblos Indígenas. Muchos grupos indígenas han participado en el Foro Permanente de Cuestiones Indígenas gracias a comunidades religiosas presentes en el Amazonas. Los espacios de diálogo con ellos suelen requerir de dos intérpretes (del idioma indígena al portugués o español, y de estos idiomas al inglés). A partir de esos espacios, los grupos indígenas han relatado cómo las empresas

mineras han vulnerado sus derechos humanos sin que sus gobiernos los respalden. Sus testimonios muestran el drama que atraviesan, pero también que nuestra labor de incidencia en la ONU puede llevar su voz a espacios más altos de toma de decisión.

Necesitamos tener más vínculos a nivel nacional y regional para que CVX pueda apoyar el trabajo de nuestro equipo en la ONU. Un ejemplo fue lo que ocurrió en 2016: el contacto nacional nos ayudó a conectar con miembros de CVX en Europa y Egipto que participaban en un proyecto en Ragusa (Sicilia) destinado a acoger a solicitantes de asilo que llegaban en embarcaciones provenientes del Norte de África, Nigeria, Costa de Marfil o Somalia. Este proyecto les proporcionaba alojamiento y ayuda básica. Pudimos dar seguimiento a esta labor hasta que el COVID-19 dificultó el mantenimiento de nuevos espacios de colaboración.

Al solicitarle a la ONU un informe de los proyectos migratorios en los que participaban nuestras asociaciones, enviamos una carta a todas las comunidades pidiendo información y un contacto. Solo un país, Corea del Sur, respondió. Nuestro equipo en la ONU estaría más preparado para llevar a cabo una labor de incidencia si cada región o país contara con un contacto nacional.

En definitiva, quiero expresar la gran satisfacción que siento de ser nuestra principal representante en la ONU. Es un privilegio poder llevar la voz de los más vulnerables y de las comunidades más excluidas ante los delegados de todo el mundo.

Original en inglés

Traducido por Maria Celia Galli Terra



CVX Mundial como ONG ante la ONU en Ginebra

El Grupo de Trabajo de ONG en Ginebra



Anni Rickenbacher
CVX en Suiza

Anni Rickenbacher ha sido una miembro comprometida de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) desde 1984.

Desde 1993 hasta 2008, contribuyó activamente como miembro del Grupo de Trabajo de ONG en Ginebra.

Parte I: de 1991 a 2000

En 1991, Roswitha Cooper —desde la Secretaría Mundial de la CVX en Roma— solicitó al Padre Henry Volken, SJ que representara a CVX como ONG ante la ONU en Ginebra. El P. Volken aportó su amplia experiencia en India y Roma, consolidando muy pronto el prestigio de CVX ante las Naciones Unidas en Ginebra.

El Centro de Derechos Humanos y el ECOSOC se encuentran en Ginebra, lo que ofrece a las ONG internacionales oportunidades específicas para participar en sesiones de derechos humanos e intervenir vía oral y por escrito, ya sea directamente o a través de personas acreditadas.

En 1993, el P. Volken creó un grupo de trabajo de la CVX formado por Raffaello Müller, Willi Perruchoud, Anni Rickenbacher y Charlotte Summermatter; posteriormente los par-

ticipantes cambiaron y se integraron Françoise Dubosson, Carlo Poggio y Úrsula Huber. El grupo se reunía dos veces al año —una de ellas generalmente durante una sesión de la Comisión de Derechos Humanos— para evaluar su trabajo y preparar eventos importantes. Facilitaron la conexión entre la delegación de CVX y las comunidades locales en Suiza y Europa.

En las Asambleas Mundiales realizadas en Hong Kong, Itaicí y Nairobi, se hizo énfasis en la importancia del servicio de la CVX Mundial como ONG al servicio del mundo.

La cooperación con el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) fue muy fructífera y la CVX pudo acreditar intervenciones en defensa de refugiados de manera conjunta en diversas ocasiones. El SJR obtuvo estatus consultivo ante la ONU en 2002.

Durante la campaña internacional contra las minas antipersona en la década de los noventa, se demostró el poder de la acción global conjunta de las ONG. Para sensibilizar a representantes y especialistas, el SJR llevó víctimas de este tipo de minas en Camboya a Gine-



Fr. Henry Volken SJ



NGO Geneva Working Group

bra.¹ Esta campaña culminó con el Tratado de Ottawa en 1997. Desafortunadamente, este tratado fue cuestionado de manera más reciente.

En colaboración con otras ONG, la CVX Mundial ofreció una plataforma a organizaciones del sur global, como el “Movimiento de los Sin Tierra” en Brasil, a fin de que las voces de los habitantes del hemisferio sur fueran oídas.²

El P. Henry Volken presidió un “Comité Especial de ONG para el Desarrollo”, formado por unas 50 ONG internacionales. Antes de una reunión ministerial de la OMC en Ginebra, se organizó una conferencia titulada “OMC y su impacto en los derechos económicos, sociales y culturales”, que contó con la asistencia de figuras como Bill Clinton, Nelson Mandela y Fidel Castro, y generó amplia repercusión mediática local.³

En la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social de 1995 en Copenhague, el P. Volken intervino en un foro paralelo.⁴

El P. Volken fue un representante activo de la CVX Mundial, participó en múltiples comisiones y presentó numerosas contribuciones. En la Conferencia de ONG, también se enfa-

tizó la importancia de no silenciar las voces independientes de estas entidades independientes en defensa de los marginados.

Durante la Asamblea Mundial de la CVX en 1998, en Itaici, se celebró un encuentro especial con los representantes ante la ONU. El P. Henry Volken, SJ, desde Ginebra, y Dan Fitzpatrick, desde Nueva York, expusieron con entusiasmo el trabajo ante la Comisión de Derechos Humanos y otras áreas. Resaltaron la necesidad de contar con el apoyo de las comunidades nacionales y la participación directa de los miembros en las labores de ONG. Muchos participantes salieron motivados y dispuestos a continuar su trabajo y compromiso con los pobres y marginados.

Parte II: de 2000 a 2010

Tras el fallecimiento del P. Volken en 2000, se reorganizó un grupo de trabajo en Ginebra, en estrecha colaboración con el Consejo Ejecutivo Mundial de la CVX. Entre sus miembros se encontraban Roswitha Cooper (Italia), Françoise Dubosson (Suiza), Daniela Frank (Alemania), Leah Michaud (Canadá), Brigitte Minier (Francia), Anni Rickenbacher (Suiza) y Fernando Salas, SJ (Chile).⁵

¹ Consultar Henry Volken SJ, Boletín de noticias, CVX Suiza, marzo 1997 (original en alemán)

² Henry Volken SJ, informe sobre Actividades de la ONU en CVX Mundial en Ginebra, en: Progressio n° 1, 2, 3, 4 1998, p. 63

³ Henry Volken SJ, informe sobre Actividades de la ONU en CVX Mundial en Ginebra, en: Progressio n° 1, 2, 3, 4 1998, p. 63

⁴ Dan Fitzpatrick SJ, CVX ante las Naciones Unidas. Una nueva visión de esperanza, en: Progressio n° 2 1995, p. 12

Abajo:
- Christoph Albrecht
SJ en Nairobi





Fr. Dan Fitzpatrick SJ



NGO WG in New York

Posteriormente los miembros del grupo fueron Christoph Albrecht, SJ (Suiza), Roswitha Cooper (Italia), Françoise Dubosson (Suiza), Manuel Enciso (España), Daniela Frank (Alemania), Goran Kuhner (Croacia), Guy Maginzi (Secretariado Mundial) y Anni Rickenbacher (Suiza). En 2007, Mikaela Hillerstrom y Uta Sievers (Roma) se unieron al grupo de trabajo.

Este grupo de CVX-ONG buscó estrechar los vínculos entre la ONU y la CVX Mundial, buscando alcanzar los siguientes objetivos principales:

- a) Apoyar a los representantes ante la ONU, facilitando el contacto con las bases de la CVX.
- b) Brindar formación a los miembros sobre la integración de la fe y la justicia (según los Principios Generales 4 y 8), promoviendo la participación cívica y pública.

Luego de un período de diálogo y consulta, el grupo centró su labor en temas de refugiados y migrantes, en cooperación con el SJR. Gracias a los muchos años de colaboración fructífera entre la CVX y el SJR, Christine Bloch (del SJR) continuó representando a la CVX ante la ONU en Ginebra, visitó campos de refugiados y promovió con tesón la mejora de las condiciones de los migrantes.⁶

Las reuniones del grupo se celebraron principalmente en Ginebra y luego también en Ro-

ma. En 2002, tras la jubilación del P. Dan Fitzpatrick, SJ (representante en Nueva York), Leah Michaud estableció, en 2003, otro grupo de trabajo en esa ciudad.⁷ Desde entonces, ambas instancias colaboraron estrechamente.

En 2003, CVX-Suiza organizó un encuentro europeo sobre migración forzada en Lassalle Haus (Bad Schönbrenn, Zug), con miembros de Austria, Bélgica (Valonia), Francia, Luxemburgo, Malta, Portugal, España y Suiza. También asistieron miembros del grupo de trabajo de la CVX.

El grupo promovió el tema “Respeto multicultural, diálogo y defensa” como marco para abordar cada realidad regional según sus necesidades. Este fue el término «paraguas» (imagen visual utilizada). Así como un paraguas tiene entre 8 y 10 varillas que sostienen la tela, también hay entre 8 y 10 (o más) expresiones o maneras de abordar esta cuestión global. Este enfoque permitía que distintos países o regiones discernieran e identificaran el tema más apremiante en su propio contexto.⁸

La CVX Mundial mantuvo presencia en numerosos foros internacionales, entre ellos:

- La Comisión de Derechos Humanos de 2005 (Ginebra), con intervenciones de Guy Mag-

⁵ Proyectos n° 127, octubre 2004, P. 2

⁶ Proyectos n° 127, octubre 2004, P. 3

⁷ Suplemento n° 60 de Progressio, 2005, CVX ante la ONU. Fundación del grupo de trabajo de CVX en Nueva York, p. 41

⁸ Leah Michaud, Actas de la reunión del grupo de trabajo de CVX, enero 2003 ante la Red Europea sobre la Migración Forzada.

inzi, Anni Rickenbacher y el P. Christoph Albrecht, SJ.

- La Conferencia de Organizaciones Católicas Internacionales (COCI) en Roma en mayo de 2007, donde participó Guy Maginzi en representación de la CVX Mundial.⁹

- La sesión del Consejo de Derechos Humanos en marzo de 2008, con Mikaela Hillerstrom, quien se puso también en contacto con el secretario general del Centro Católico de Ginebra (y secretario en funciones de la COCI).¹⁰

- En noviembre de 2009, Guy Maginzi asumió el cargo de Coordinador Mundial de Iniciativas Apostólicas y Defensa. Lamentablemente, esta tarea no pudo recibir más financiación.

- Miembros de la CVX también participaron en distintos Foros Sociales Mundiales.

Esperanza por un compromiso futuro

La CVX mantiene múltiples iniciativas apostólicas a nivel local y nacional, muchas junto a la Compañía de Jesús u otras ONG. Ese trabajo despierta el deseo de transformar las raíces de la pobreza, los conflictos y la migración. Según el Principio General 8d:

“La Comunidad nos urge a proclamar la Palabra de Dios a todas las personas, y a trabajar en la reforma de las estructuras de la sociedad tomando parte en los esfuerzos de liberación de quienes son víctimas de toda clase de discriminación y, en particular, en la supresión de

diferencias entre ricos y pobres. Queremos contribuir desde dentro a la evangelización de las culturas. Deseamos hacer todo esto con un espíritu ecuménico, dispuestos a colaborar con iniciativas que trabajen por la unidad de los cristianos. Nuestra vida encuentra su inspiración permanente en el Evangelio de Cristo pobre y humilde”.

Nuestro deseo es que el estatus de ONG ante la ONU se aproveche de manera más eficaz en Ginebra. Como se trató en la reunión del grupo de trabajo de marzo de 2007, es esencial mantener una presencia permanente, ya sea mediante una persona o un equipo.

Se podrían fortalecer tres ámbitos:

- Incidir en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para proyectos vinculados a CVX y redes jesuitas.

- Informar a las comunidades nacionales sobre oportunidades y formación ofrecidas por la ONU, incluidas las instancias de capacitación.

- Profundizar la cooperación entre la CVX y los jesuitas en justicia social.¹¹

A los miembros de CVX se les invita a discernir “caminos de esperanza” en su seguimiento de Cristo como comunidad apostólica, aprovechando las oportunidades que brinda su condición de ONG ante la ONU.

Original en inglés

Traducido por Maria Celia Galli Terra

Abajo, de izquierda a derecha:

- Franklin Ibáñez,
Manolo Enciso y
Goran Kühner

- Guy Maginzi,
Roswitha Cooper,
Sylvia Schmitt y
Mikaela Hillerström

⁹ Guy Maginzi, Informe del Foro de las ONG de inspiración católica en Roma 2007; consultar también: Guy Maginzi, Foro de las ONG de inspiración católica en: *Progressio* n° 1 2008, p. 24ff

¹⁰ Mikaela Hillerstrom, Informe sobre la presencia en la 7a. sesión del Consejo de Derechos Humanos en Ginebra, marzo 2008; consultar también: Mikaela Hillerstrom, la CVX y la ONU, en: *Progressio* n° 1 2008, p. 22f

¹¹ Consultar también: Christoph Albrecht, SJ, en: *Boletín informativo de CVX Suiza 2007* (original en alemán)



Visibilidad apostólica de la CVX

Mi Experiencia hace Cincuenta Años y una Breve Reflexión



Magdalena Palencia
CVX en México

Miembro de la Congregación Mariana, desde la infancia.

Acto de Consagración 21 de junio de 1953; considerado como inicio del mismo u único Compromiso Permanente, desde 1972 renovado públicamente en Comunidad varias veces, en particular al cumplirse 50, 60 y 70 años del mismo.

Agradezco mucho esta oportunidad de compartir a la Comunidad Mundial sobre esta experiencia que es parte de «el tanto bien recibido» a lo largo de mis años de caminar cevequiano.

La Invitación

Ya avanzada la preparación de la Asamblea Mundial Manila'76 y habiéndose cambiado con muy poco tiempo la sede de la primera conferencia mundial sobre la mujer, -planeada para celebrarse en Venezuela y abruptamente trasladada a México- recibimos, con gran impacto de nuestra parte, la invitación para «como miembros de la también entonces Federación Mexicana» representar a la CVX en este acontecimiento de gran repercusión mundial.

Luisa Isabel Salas y esta servidora, no teníamos ninguna preparación para este tipo de eventos. Y, por otro lado, ni los responsables mundiales «Ex-Co y Secretariado» ni nadie en la Confederación tenían tampoco ni la información, ni la experiencia previa para orientarnos acerca de en que consistiría dicha participación. No fue difícil percatarnos pronto de que nuestro papel sería de «observación», y de grande aprendizaje.

El Contexto

Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer: Ceremonia de inauguración.

Foto: ONU/B. Lane.

La Conferencia tuvo lugar en medio de la Guerra Fría, en un mundo polarizando en dos campos y sus respectivas zonas de influencia. Mientras se iba terminando la guerra en Vietnam, otros cuarenta y ocho conflictos sacudían a Asia con golpes de estado e insurgencias: Afganistán, Bangladesh, Camboya, Indonesia, Laos, Myanmar, Pakistán, Sri Lanka... Las Guerras Africanas del final de la descolonización, se transformaban en largas guerras civiles: Angola, Etiopía-Somalia, Mozambique... se iniciaba el proceso de Descolonización de Doce Estados en el Caribe... había conflictos importantes en el Oriente Medio con las potencias respaldando a sus respectivos aliados... en América Central y en Sudamérica: Dictaduras y Golpes de Estado en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador conducían a la inestabilidad y la Destrucción de las Poblaciones Indígenas.

Y este contexto tuvo fuerte repercusión en todas las intervenciones e intercambios: «votaciones no libres, sino determinadas por los condicionamientos políticos; abstenciones explicadas como consecuencia de las alianzas...» para nosotras: un escenario magnificado de lo que conocíamos como «ejercicio de la política» en nuestro propio país.

Nuestra participación

Desde el área asignada a las ONGs pudimos establecer varios contactos con personas afines «otros movimientos de Iglesia, y algunas personas previamente conocidas» y junto con ellas hacer un grupo de reflexión para ir acopiando y discerniendo lo que iba ocurriendo.

Establecimos contacto cercano con la Delegación de la Santa Sede, encabezada por Mons. Ramón Torrella Cascante, Vice-Presidente de la Pontificia Comisión "Justicia y paz" e integrada, entre otros, por la señora Bernadette Kinambi, miembro del Parlamento de Tanzania y vicepresidente a la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas, Rosemary Goldie, el Dr. Guzmán Carriquiri y María Teresa Vaccari del «Consejo Pontificio para los laicos» y la Madre Teresa de Calcuta.

En más de una ocasión les expresamos nuestras inquietudes y discutimos con ellos, expresándoles nuestra gran inconformidad, cuando veíamos en el actuar de la Delegación las mismas actitudes que en las de los dos grandes bloques políticos: salir atropelladamente de la sala cuan-



do a petición de alguna representación la votación había de ser nominal, para evitar el reconocimiento público de su posición: positiva, negativa, o de abstención.

Finalmente, más allá de la interlocución, tuvimos como CVX la iniciativa de organizar un intercambio formal, durante la mañana del domingo intermedio y en un espacio apropiado, al que invitamos no solo a miembros de la CVX y de alguna Congregación Mariana todavía vigente, sino de otros movimientos o asociaciones y a miembros de la Delegación de la Santa Sede que encabezados por Mons. Torrella sacrificaron su día de descanso para informar y compartir acerca del papel de la diplomacia y para reflexionar sobre «el papel de los católicos organizados en los espacios internacionales».

Mi relectura hoy



Creo que ser una Institución Mundial, es una gracia particular que hemos recibido. La CVX se ha reconocido como un Cuerpo Apostólico llamado al servicio del Mundo y de la Iglesia.

Una de las expresiones de la CVX como Comunidad Mundial, es nuestra presencia, como Organización No Gubernamental, ONG, en las Naciones Unidas. Dispersos por todo el mundo, somos invitados a ser conscientes del significado de esta presencia y de la posibilidad de asumir el servicio de hacerla visible en algún caso: una gracia para la que habremos de estar disponibles.



La participación en el espacio de la ONU es exhortación para todos las y los cevequianos a reconocer cómo, «desde sus orígenes históricos» la Comunidad de Vida Cristiana está marcada por la Dimensión Internacional; nuestros Principios Generales nos recuerdan, «desde en el Preámbulo» la Visión Trinitaria del mundo en la Contemplación de la Encarnación, EE102.

Es a todo el mundo al que CVX debe proclamar la Buena Noticia y dar testimonio de ella: «El campo de la Misión CVX no tiene límites: se extiende a la Iglesia y al Mundo» PG.8 «y, bajo el techo de las naciones unidas, de algún modo muy real, podemos hallar el mundo entero». (Supl. Progressio 60)

La visibilidad apostólica

En la Asamblea Mundial Guadalajara'90, el P. Kolvenbach, entonces Asistente Mundial de la CVX, destacó enfáticamente la importancia de la visibilidad apostólica y la necesidad del discernimiento para vivirla, con generosidad y simplicidad, sin ningún protagonismo como parte de nuestra opción de servicio al mundo y a la Iglesia.

Como Comunidad Mundial, nuestra pertenencia a la ONU y las posibilidades de presencia y participación que se nos ofrecen son sin duda oportunidades privilegiadas para la Visibilidad Apostólica de la CVX.

Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer: Flo Kennedy (centro), de EE. UU., y varias otras mujeres se manifiestan frente al Tribune. Foto de la ONU/B. Lane

Original en español

Celebrar los pequeños movimientos



Ann Marie Brennan
CVX en EE. UU.

Ann Marie Brennan es Promotora de la Comunidad de Vida Cristiana (CLC) en la región de Nueva York. Es coordinadora del grupo de trabajo internacional de Ecología de la CLC y forma parte del equipo de Formación de la CLC en los EE. UU. Junto con Bob Choiniere y Christine Kamp Cichello, cofundó el Ministerio de Encuentro Ignaciano en 2021. Acaba de completar diez años en el Consejo Ejecutivo Mundial de la CLC, sirviendo como vicepresidenta en su segundo mandato de cinco años.

Es sorprendente darnos cuenta de que CVX ha tenido presencia como ONG en la ONU durante 50 años!

Cuando me uní al grupo de trabajo de CVX en la ONU en Nueva York en 2003, mis hijos eran pequeños, y me llenó de asombro la perspectiva de conectarme de alguna manera con esta histórica e increíblemente impactante organización internacional: ¡las Naciones Unidas! Siendo estudiante de primaria, me fascinó la visión del presidente de los Estados Unidos Franklin Roosevelt sobre un sistema de seguridad internacional para fomentar la cooperación y buscar una paz mundial duradera, tras la guerra más mortífera de la historia, la Segunda Guerra Mundial. Admiraba profundamente a su esposa, la primera dama Eleanor Roosevelt, y el papel fundamental que desempeñó en el borrador inicial de la Declaración de Derechos Humanos de la ONU. Este documento fue aprobado por unanimidad por la Asamblea General de la ONU y ha servido de base para las convenciones y tratados de derechos humanos desde entonces. Sus premisas fundamentales se alinean con la Doctrina Social

Católica al afirmar la dignidad de toda persona y sus derechos humanos fundamentales, apoyar el bien común y promover la justicia social. Estos puntos también se alinean con nuestro Principio General n.º 2 de la CVX, que nos insta a «colaborar con... todos los de buena voluntad en favor del progreso y la paz, la justicia y la caridad, la libertad y la dignidad de todas las personas». La Carta de la ONU se formal-

izó en 1945 y la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU se adoptó en 1948. Por ello, me entusiasmó participar, aunque fuera mínimamente, en esta gran misión global.

¡¡¡PERO la burocracia de la ONU es enorme!!! Me llevó bastante tiempo y orientación comprender mejor cómo funciona y cómo podía contribuir CVX. En 2003, poco después del retiro del P. Dan Fitzpatrick, Leah Michaud, del Consejo Ejecutivo Mundial de CVX, fue fundamental la formación de un nuevo grupo de trabajo en Nueva York: Joan Woods, Sylvia Schmitt, Marie Schimelfening, Jose Lim, Mars Custodio, Patricia Mwangi y yo. Durante varios años, nos reunimos formalmente dos veces al año para debatir prioridades, actividades y comunicaciones con nuestra comunidad mundial de CVX. Joan, Sylvia, José y Mars asistían semanalmente a las reuniones del comité de ONG, y yo servía de secretaria, redactando las actas y los boletines electrónicos trimestrales.

Algunas de las redes, proyectos y aspectos destacados en los que participé como miembro del grupo de trabajo del CLC incluyen:

- **Establecer redes** con diversas organizaciones católicas con estatus de ONG ante la ONU, como la Conferencia Internacional de Organizaciones Católicas, así como con otros grupos religiosos.
- **Orientaciones de las Naciones Unidas a cargo de las asociaciones de órdenes religiosos** sobre la estructura de las Naciones Unidas y las formas en que organizaciones como la CVX pueden participar y lograr un mayor impacto.
- **¡Experiencias de inmersión para jóvenes adultos de la ONU en Nueva York con estudiantes de universidades jesuitas en Estados Unidos e incluso Austria!**
- **Campaña por los océanos.** Junto con

A continuación, de izquierda a derecha:
- Marie Schimelfening, Mars Custodio, Jose Lim, Sylvia Schmitt, Leah Michaud y Ann Marie Brennan.
- Joan Woods y Leah Michaud



miles de ONG, CVX desarrolló un proyecto a dos años para reducir el uso de plástico y animó a grupos de CVX de todo el mundo a compartir sus iniciativas, recursos y eventos. En un taller de la ONU en Nueva York, Nicholas Kim, miembro de CVX, impartió una charla sobre el aumento del nivel del mar en el puerto de Nueva York.

- ▶ **Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima COP26 en Glasgow, Escocia, en 2021.** Con miembros de la Familia Ignaciana, representé a la CVX Mundial en una peregrinación a pie de 80 kilómetros por Escocia y luego marché con más de 100.000 personas por las calles de Glasgow para exigir una acción climática significativa.
- ▶ **Boletín electrónico para enlazadores de 20 comunidades nacionales de CVX** sobre eventos y avances importantes en la ONU, así como para recopilar y compartir las historias de nuestras comunidades nacionales de CVX sobre sus iniciativas. 2005 a 2009.
- ▶ **Organización del evento REPAM (Red Eclesial Panamazónica)** en la Universidad Fordham en el Lincoln Center en 2017 para aprender más sobre la situación de los indígenas en la Amazonía, con Mauricio López.
- ▶ **Familia Ignaciana en el Foro para el Desarrollo Sostenible** en Nueva York en 2019. CVX ayudó a organizar la participación de una semana de socios ignacianos del Secretariado Jesuita de Justicia Social y Ecología, EcoJesuit, Servicio Jesuita a Refugiados, Universidad Loyola Chicago – ¡ADEMÁS de una charla en video del Padre General Arturo Sosa!
- ▶ **Realizamos un seminario web con mujeres indígenas en marzo de 2025.** En esta convocatoria, escuchamos a mujeres indígenas de Canadá, Estados Unidos, Ecuador y Papúa Nueva Guinea.

Al reflexionar sobre los últimos veinte años de mi participación, me sorprende que los problemas de hace veinte años fueran enormes, y que los de hoy sigan siéndolo. Hay guerras y conflictos terribles y prolongados en todo el mundo. Muchas naciones sufren gobiernos débiles

o corruptos. Algunas zonas están sumidas en la hambruna, sequía y epidemias. Las crisis del cambio climático contribuyen con impactos devastadores más frecuentes e intensos. Según ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), la población mundial de refugiados ha aumentado significativamente, pasando de 8,7 millones de personas en 2005 a 43,7 millones en 2024. ¡Estas cifras son impactantes y exigen una acción global concertada!

Nuestros problemas mundiales pueden parecer abrumadores, casi imposibles de resolver. Sin embargo, la ONU ofrece un espacio para compartir las voces de las personas vulnerables, crear redes, colaborar y encontrar soluciones. He conocido a muchísimas personas optimistas, con ideas creativas y avances tecnológicos innovadores para ayudar a quienes viven en la pobreza. Algunos ejemplos incluyen: prácticas agrícolas que producen mayores rendimientos, micro financiamiento para crear oportunidades de empleo, estufas portátiles, bombas de agua económicas, mayor capacidad para compartir alimentos, agua, medicamentos y más. Campañas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio lograron algunos éxitos cruciales, como la reducción a la mitad de las tasas de pobreza extrema, el aumento de la escolarización, la reducción de la mortalidad materno infantil, el progreso en la lucha contra las enfermedades y un avance positivo en la sostenibilidad ambiental.

Mientras escribo esto, soy abuela de una bebé de 8 meses, y cada día la familia se reúne alrededor de ella para observar sus movimientos. Esta semana ha estado flexionando las rodillas como si fuera a gatear, y luego se balancea; bueno, de repente, avanzó solo unos centímetros, ¡y todos rompimos a aplaudir de emoción! Un movimiento tan pequeño, un gateo, ni siquiera un pasito, me trajo tanta alegría. Menciono esto porque siento que las cosas que suceden en la ONU son así: se necesita mucho más progreso, pero podemos celebrar los pequeños movimientos y seguir aportando, ¡con esperanza!

Original en inglés

Traducido por Marita De Lorenzi

A continuación, de izquierda a derecha:
- Nuestro desafío
- Manifestación frente a la ONU en Nueva York



Conferencia en Beijing de la ONU en 1995

Un camino de descubrimientos



Annie Lam
CVX en Hong Kong

Hace treinta años, en el verano de 1995, tuve la oportunidad de asistir en Beijing a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer organizada por las Naciones Unidas y al Foro de ONG sobre la Mujer, celebrado en paralelo, como delegada de la CVX. Fue un momento de gracia, tanto por la presencia de CVX en un evento internacional como para mí y mi propia comprensión de la afirmación del rol de la mujer, de la fe y de la solidaridad mundial.

La CVX, con estatus consultivo en el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC) desde 1975, puede participar en intercambios y reuniones de las Naciones Unidas en relación con el desarrollo. Este año se cumplen 50 años de dicho estatus consultivo.

Mi viaje a Beijing tuvo lugar un año después de la Asamblea Mundial de CVX en Hong Kong (1994), en la que nos comprometimos a integrar la dimensión espiritual, apostólica y humana de nuestra vida. La participación en el evento de Beijing fue una oportunidad para llevar esta integración hacia el compromiso social. Durante un retiro de preparación, el Espíritu me animó con las palabras de Jesús: “¡Ánimo! Soy yo. No tengan miedo” (Mateo 14, 27), dándome fuerza para enfrentar las incertidumbres.

Durante las tres semanas de la conferencia, a partir de finales de agosto de 1995, presencié debates, intervenciones y espacios de diálogo centrados en los derechos de la mujer y el fortalecimiento de su papel en el mundo, lo que confirmó la importancia de que los laicos sean protagonistas en las realidades sociales.

Momentos de sorpresa y descubrimientos

Bajo el lema *Acción para la igualdad, el desarrollo y la paz*, la conferencia reunió a 17 000 participantes de 189 países. Entre ellos, 6 000 delegados gubernamentales y más de 4 000 representantes de ONGs, junto a 30 000

asistentes al foro de mujeres en Huairou, en las afueras de Beijing. La magnitud del evento fue colosal.

En el marco de la conferencia, las delegaciones trabajaron en el documento preliminar de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, que establecía medidas para el progreso de la mujer en relación con la pobreza, la educación, la salud, la violencia, el conflicto armado, los derechos humanos, el medio ambiente y los derechos de las niñas. La diversidad de voces que exigieron igualdad fue extraordinaria. Más allá de los intercambios formales, los encuentros humanos también marcaron profundamente esta experiencia.

En Beijing me reencontré con dos miembros de CVX, de los Estados Unidos y de Latinoamérica. Oramos y reflexionamos juntos, aunque el escaso tiempo y las distancias dificultaban nuestros encuentros.

Encuentros interreligiosos

A diferencia de las reuniones formales, el Foro de ONG en Huairou fue más dinámico y participativo: contó con exposiciones, videos, representaciones culturales y talleres para mujeres y jóvenes, que abordaban cuestiones de género, educación de las niñas y salud. También se escucharon testimonios de mujeres de regiones en guerra, de comunidades indígenas y de grupos que combaten la violencia de género.

Me impactó profundamente una presentación en torno a la práctica tradicional china de vender los pies de las mujeres, que deformaba sus pies de por vida. Ese sufrimiento de las mujeres me hizo reflexionar sobre el aborto de fetos femeninos, como el abandono de niñas y de mujeres con discapacidades en China.

El 8 de septiembre de 1995, Fiesta de la Natividad de la Virgen María, viví un encuentro interreligioso muy significativo. Conocí a varias mujeres musulmanas que honraban a María como una mujer piadosa elegida por Dios y que, al mismo tiempo, rechazaban el aborto. Nuestras conversaciones pusieron en evidencia el terreno común que comparten distintas tradiciones de fe en el compromiso por la vida.

En la otra página, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha:
- Annie Lam en la Conferencia de la ONU sobre la Mujer en Pekín, 1995.
- Ann Noonan, Annie Lam y Josefina Errazuriz.
- Delegadas de otros países en la Conferencia.
- Annie Lam (a la derecha) y su comunidad CLC de Hang Yan en Hong Kong.

La presencia católica en la conferencia

Dentro de la conferencia de la ONU, tanto la delegación de la Santa Sede como los grupos católicos enfatizaron el derecho a la vida, la dignidad, el papel de los padres y las cuestiones éticas en la afirmación de la mujer, oponiéndose así a que el aborto se incluyera como un derecho reproductivo en los textos finales —algo que contrastaba con otras voces presentes—.

La profesora Mary Ann Glendon, en su libro *En las cortes de tres papas: una estadounidense y diplomática en la última monarquía absoluta de Occidente* (2024), relata las dificultades y pruebas vividas por la delegación de la Santa Sede en Beijing en 1995.

En aquel año, el papa Juan Pablo II envió una *Carta a las mujeres* (29 de junio de 1995) reconociendo sus contribuciones a la familia, a la Iglesia y a la sociedad, instándolas a que el encuentro de Beijing “traiga a la luz toda la verdad sobre la mujer.” Por su parte, el mensaje de la Madre Teresa fue profundamente emotivo: enfatizó el amor, el servicio y la compasión de las mujeres, pero advirtió que el aborto “destruye el don de la maternidad, en particular, a causa del mal del aborto.”

Una mirada hacia el futuro

El legado de Beijing sigue marcando nuestra comprensión de la igualdad de género, de la fe y de la afirmación del rol de las mujeres. Sin embargo, a pesar de los progresos alcanzados, nuevos informes de la ONU muestran retrocesos. En 2024 se observó que uno de cada cuatro países tuvo un apoyo debilitado a los derechos de las mujeres, y la cantidad de mujeres en posiciones de liderazgo o en el poder ejecutivo continúa sin avanzar, según un informe de la ONU publicado en junio de 2025. Esto pone de manifiesto que el compromiso constante y el trabajo de incidencia siguen siendo más necesarios que nunca.

Con estatus consultivo en la ONU, CVX continúa participando en espacios globales y aumentando sus servicios en favor de toda la humanidad. Agradezco esta experiencia y a quienes trabajaron en esta edición especial para conmemorar el 50º aniversario de dicho estatus. Que Dios bendiga a todos los miembros de CVX.

*Original en inglés
Traducido por Maria Celia Galli Terra*



Retrospectiva de nuestro Grupo de Trabajo ONG en Ginebra y más allá



Daniela Frank
CVX en Alemania

Directora espiritual y guía de retiros Desde 2015, ejerce como Coordinadora Nacional de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en Alemania. De 1998 a 2013, fue miembro del Consejo Ejecutivo Mundial de la CVX. Entre 1989 y 2015, trabajó profesionalmente en asesoría para medios de comunicación relacionados con la Iglesia en América Latina, Asia y África. Entre 1992 y 1994, completó su formación en dirección espiritual y acompañamiento de retiros ignacianos (CVX-SJ), y desde entonces participa activamente en el acompañamiento individual, grupal y de retiros. Es miembro de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) desde sus años escolares.

Durante la Asamblea Mundial de CVX de 1998 en Itaicí, Dan Fitzpatrick y Henry Volken, los dos jesuitas que representaban a CVX como ONG ante la ONU en Nueva York y Ginebra, respectivamente, compartieron su trabajo. En Ginebra se encontraba la sede de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Tras el fallecimiento de Henry Volken SJ, unos años después, la cuestión de quién nos representaría ante la ONU en Ginebra se convirtió en un desafío, ya que la presencia de CVX en la Suiza francófona era muy limitada. Dado que el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) en ese momento no tenía estatus de ONG, acordamos que ellos —o mejor dicho, su representante, Anne Christine Bloch— utilizarían el estatus de CVX, centrándose en la migración y los refugiados, y que también representarían a CVX cuando fuera conveniente. Paralelamente, volvimos a crear (Henry Volken ya contaba con un grupo de apoyo de CVX Europa para acompañar su trabajo en la ONU) un Grupo de trabajo para Ginebra. Unos años más tarde, se formó un grupo de trabajo, también en Nueva York.

Como Comité Ejecutivo, estábamos convencidos de que

nuestra condición de ONG podría ser un instrumento importante para aumentar la concientización sobre la dimensión global y contribuir a un mejor servicio por la justicia social. Por lo tanto, los grupos de trabajo de CVX en Ginebra y Nueva York deberían tender un puente entre la ONU y la comunidad mundial. Deberían brindar a nuestros representantes un contacto directo con las bases, pero también apoyar la formación para la integración de la fe y la justicia. En Ginebra, decidimos que el tema central sería el respeto multicultural, el diálogo y la defensa de los derechos. El grupo de Nueva York se centró principalmente, en cuestiones ecológicas.

Para facilitar una mejor comunicación con las comunidades nacionales, solicitamos la designación de contactos nacionales de ONG como nuestros interlocutores principales para compartir información sobre los avances y eventos en la ONU y de las redes de ONG. Estas personas de contacto también deberían enviar información sobre actividades relevantes en sus comunidades que pudieran apoyar la labor de incidencia de nuestros representantes. De esta manera, esperamos crear una red de personas centrada en los temas socio-apostólicos a nivel mundial, facilitando así los respectivos procesos a nivel nacional y regional para ayudarnos a actuar con mayor visibilidad como comunidad apostólica.

La limitación de nuestra presencia en Ginebra fue, sin duda, que nunca pudimos nombrar a un miembro de CVX como representante ante la ONU, a diferencia del Grupo de Trabajo en Nueva York. Además, la creación del Consejo



Al lado, de izquierda a derecha: Reunión del grupo de trabajo de Ginebra en Roma: Françoise Dubosson, Anni Rickenbacher, Roswitha Cooper, Leah Michaud y Daniela Frank.

de Derechos Humanos¹ en 2006, que sustituyó a la antigua Comisión de Derechos Humanos de la ONU, cambió la dinámica de las actividades en Ginebra.

Sin embargo, el grupo de trabajo de Ginebra se convirtió en un espacio para profundizar en el desarrollo de ideas sobre redes apostólicas, tanto dentro de CVX como con otros, especialmente después de la Asamblea de Fátima de 2008, que nos recomendó actuar como un organismo apostólico de alcance. Como CVX, tenemos un gran potencial para actuar tanto a nivel local como internacional, y si trabajamos con Jesucristo para la construcción de su reino, debemos aprovechar al máximo este potencial. Esto incluye la colaboración con otras organizaciones afines, especialmente con la Compañía de Jesús y dentro de la Red Ignaciana de Incidencia. Por lo tanto, se decidió nombrar a Sylvia Schmitt (EE. UU.), del grupo de Nueva York, como contacto para ecología, y a Manuel Enciso (España), del grupo de Ginebra para migración. CINGO, el Foro de ONG de Inspiración Católica, que incluye congregaciones religiosas y el Vaticano, también se consideró una buena oportunidad para el crecimiento mutuo y la eficiencia apostólica. CVX Roma aseguró una presencia continua en la mesa redonda local.

En medio de todos estos acontecimientos, surgió la idea de nombrar a un Coordinador de Incidencia Internacional de CVX, a partir del 1 de noviembre de 2009. Guy Maginzi asumió este cargo durante un año tras finalizar su mandato como secretario ejecutivo de CVX mundial. Nuestra visión incluyó la creación de una especie de "centro" al servicio de los diversos grupos y redes ignacianos activos en Ginebra, coordinando actividades y asegurando una presencia y un apoyo continuos en el Consejo de Derechos Humanos.

Desafortunadamente, no todas nuestras ideas se implementaron con éxito. Sin embargo, gracias a la comunicación continua entre los dos grupos de trabajo y el Comité Ejecutivo Mundial, con los diversos contactos con otras personas involucradas en la incidencia política ignaciana, y a diversas acciones —algunas de ellas con un impacto considerable dentro y fuera de CVX—, el potencial de CVX para la creación de redes y la incidencia internacional se ha hecho más evidente y visible. Pero cada época tiene sus señales, y, por lo tanto, necesitamos discernir una y otra vez el llamado de hoy. Personalmente, estoy muy agradecida por los procesos en los que pude participar. Por ello, confío en el potencial de CVX y en el deseo de contribuir a la construcción del reino de Dios, tanto a nivel local como global. Incluso si la Organización de las Naciones Unidas se enfrenta a una crisis considerable, sigue siendo una señal de esperanza para la paz y la cooperación internacional. Y, por lo tanto, un buen lugar para que CVX esté presente, actúe y colabore.

Original en inglés

Traducido por M. De Lorenzi



Arriba, de izquierda a derecha:
- Reunión del grupo de trabajo de Ginebra en "Notre Dame de la Route", Friburgo (Suiza): Daniela Frank, Manoloo Enciso, Françoise Dubosson, Roswitha Cooper, Anni Rickenbacher, Goran Kühner – al frente: Guy Maginzi y Christoph Albrecht SJ.
- Reunión del grupo de Ginebra en la Secretaría Mundial en Roma: Guy Maginzi, Sylvia Schmitt, Mikaela Hillerström, Christoph Albrecht, Franklin Ibáñez, Manolo Enciso y Goran Kühner.



¹ <https://www.ohchr.org/en/hrbodies/hrc/home>

Una mexicana en París



Ma. Eugenia González Adame
CVX en México

Ma. Eugenia González Adame es una peregrina, nacida en México el 21 de diciembre de 1950.

Estudió Ingeniería Química en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) y la maestría en Sociología en la Ibero, Cd. de México.

Hizo sus primeros Ejercicios de San Ignacio en 1975 en el antiguo seminario de los jesuitas en San Cayetano, Edo. de México y en 2001 ingresó a la CVX y a la UNESCO en París.

Doy gracias por la invitación a contribuir en la celebración de los 50 años del vínculo CVX-Organización de las Naciones Unidas (ONU), pues me da la oportunidad de ver con ojos nuevos mi experiencia de encuentro con la CVX y con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con Sede en París, y de poder compartirla con ustedes: cevequianas y cevequianos en el mundo.

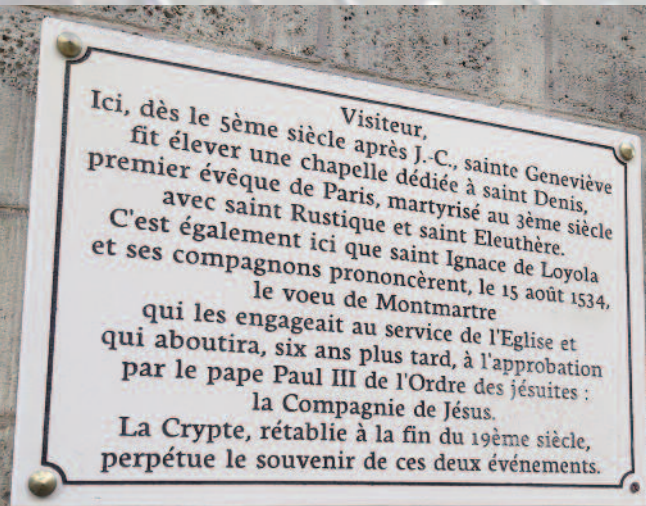
Para ubicar esta historia, imaginen en París a una peregrina, una mexicana de 46 años que va en plan de discernimiento para decidir qué camino seguir, y cuyo equipaje principal se compone de la espiritualidad ignaciana y de su lengua materna, el español. Dos elementos que se convirtieron en llaves para abrir puertas, como la de la Cripta del Martirio de San Dionisio y del Recuerdo de San Ignacio de Loyola, en Montmartre, donde Iñigo (un vasco en París...) y sus seis primeros compañeros pronunciaron su fundacional Voto de Montmartre el 15

de agosto de 1534, fiesta de la Asunción. Allí contraje matrimonio con el apoyo de las Hnas. Auxiliadoras del Purgatorio. Ellas tuvieron un papel muy importante en la vida de la Cripta durante casi un siglo y también muy cercano,

pues vivieron a un lado hasta 1972 que se mudaron. De modo que con estas aventuras ignacianas impregnadas de seguimiento de Jesucristo y de compartir en comunidad, recibí otro gran apoyo de las Hermanas al orientarme por el camino que me llevó a conocer la CVX, su estilo de vida y finalmente a expresar mi compromiso permanente, justo en esta misma Cripta, el 15 de septiembre de 2013.

Por otra parte, desprovista de las seguridades que podía tener en mi país, el saber hablar y escribir el español con buena ortografía fue lo que me permitió acercarme al ámbito laboral y abrir la puerta de la UNESCO. Así pude ingresar a la Unidad de Traducción y Composición al español: una experiencia de encuentro y apertura a la dimensión internacional; de trabajo en equipo buscando entendernos en un lenguaje común: el francés o el inglés. La ONU tiene seis idiomas oficiales: el árabe, el chino, el español, el francés, el inglés y el ruso, y para cada uno de ellos hay una unidad de traducción... por lo que era necesario ¡coordinarnos!

¿Y de qué hablábamos?, ¿qué textos o asuntos pasaban por nuestros ojos, mentes y manos? Ciertamente eran temas de relevancia mundial durante los Consejos Ejecutivos y Conferencias Generales, mismos que debían ser traducidos y puestos a disposición de los y las participantes de los diferentes Estados Miembros con prontitud, exactitud y naturalmente confidencialidad, lo que nos ocupaba a veces hasta altas horas de la noche. En otros periodos del año, con un ritmo y horario más nor-



mal, nos llegaban diversos temas, siempre de gran interés, relacionados con los campos de su mandato: la educación, la ciencia y la cultura. Y aunque nuestro acercamiento era desde la traducción y/o la edición de los documentos, para mí tan sólo el leerlos era una gran fuente de información y aprendizaje.

En particular, deseo enfatizar mi agradecimiento por haber podido colaborar en reiteradas ocasiones en la corrección editorial del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, una publicación de suma importancia, encomendada a la Organización en el marco de la agenda mundial aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2015: Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que refleja la participación de múltiples actores comprometidos en lograr los ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De regreso en México, estos vínculos con la UNESCO y con la CVX se mantienen vigentes pues soy parte de manera permanente.

En cuanto a la ONU, sigo en contacto a través de la Asociación de Funcionarios Pensionados de las Naciones Unidas (AFPNU) en México, quienes me han acogido, apoyado e integrado muy eficaz y amablemente.

Asimismo, en 2014 la CVX en México me recibió como miembro permanente. Al llegar, me integré a la vida cevequiana nacional desde

una pequeña comunidad presencial en Aguascalientes y luego, con los cambios y alternativas que surgieron durante la pandemia de COVID-19, se fue gestando la nueva comunidad RUAH, de cuyo impulso hemos recibido gracia sobre gracia, al reunirnos a personas de diferentes latitudes, ciudades del norte y centro del país, con trayectorias distintas que convergen en un compromiso permanente con la CVX y en una vivencia de la dimensión internacional enraizada de manera profunda.

¿Ante todo esto qué puedo decir? Nuevamente ¡gracias!, por haber podido releer esta experiencia a la manera de la Contemplación para Alcanzar Amor y reconocer tanto bien recibido, constatando que trabajar en una agencia de la ONU y ser miembro de la CVX me ha marcado con el sello de la dimensión mundial, de la sensibilidad internacional, aspecto de enorme riqueza en mi proceso de crecimiento personal y social, crecimiento al que nos compromete el estilo de vida CVX y al que nos invitan nuestros Principios Generales (PG 12). Por lo que también me deja el llamado a la reflexión y a la búsqueda sobre cómo podríamos en el contexto actual promover e intensificar aún más esta conciencia de pertenencia mundial que nos invita a participar en instancias internacionales como la ONU, a la cual de hecho ya pertenecemos ¡desde hace 50 años! como ONG: he ahí una bella y motivante tarea que tenemos por delante.

Original en español

En la otra página, de izquierda a derecha:
- Breve nota histórica en la fachada de la Cripta de Montmartre.

- María Avila en reunión con la Comunidad de Clichy, Región NGA, Francia.

En esta página:

- De Manresa a París: San Ignacio y la espiritualidad ignaciana.

-En Puente Grande, Jal., durante Jubileo 50 años, nov 2024:

Nerio Solís, SJ (Asistente eclesiástico nacional), Magdalena Palencia, Yolanda González, Ernesto Jasso (invitado), Ma. Eugenia González y Chárthur (de abajo a arriba y de izquierda a derecha).

Bibliography

- Dhôtel, Jean-Claude, S.J. (1981). Qui es-tu Ignace de Loyola? París: Supplément à Vie Chrétienne-n°155.

Louis, Xavier, prêtre du Cœur de Jésus, Vandeveld, W., Martin-Decaen, Bernadette y de Seyssel, Chantal, Sœurs Auxiliatrices du Purgatoire. (1998). Le Martyrium de Montmartre. París.

Tellechea Idígoras, J. Ignacio. (1990). Ignacio de Loyola, solo y a pie (3ª ed.). Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

UNESCO. (2016). La educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos. Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. París: UNESCO.



CYNESA¹ en las Naciones Unidas: una reflexión del Sur Global



Allen Ottaro
CVX en Kenia

Allen Ottaro es el fundador y director ejecutivo de la Red Juvenil Católica para la Sostenibilidad Ambiental en África (CYNESA), con sede en Nairobi, Kenia, y con capítulos en 10 países africanos. También es miembro del comité directivo del Movimiento Católico Mundial por el Clima (GCCM) y forma parte de la Comisión de Ecología de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) Mundial.

Desde 2015, forma parte del grupo de trabajo sobre cambio climático, bajo el departamento de Justicia, Paz y Desarrollo del Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM).

La primera vez que interactué con las Naciones Unidas fue como pasante en la Autoridad Nacional de Gestión Ambiental (NEMA), una agencia estatal que implementa la política ambiental en Kenia. Mi supervisor me había invitado a una reunión de varias partes interesadas que se ocupaban de cuestiones relativas a los humedales. Terminé inscribiéndome en un evento paralelo que uno de los socios de NEMA estaba organizando en una reunión de biodiversidad de la ONU, en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Aunque se suponía que solo asistiría a un evento paralelo de dos horas sobre la importancia de los humedales para apoyar la biodiversidad, participé en todo el encuentro de dos semanas. El lenguaje era bastante intimidante, y los procedimientos eran sumamente formales, parecidos a un proceso judicial. No se hacía referencia a los oradores por sus nombres, sino por los países u organizaciones que representaban. Había muchos acrónimos para memorizar. Durante horas, los debates sobre el significado y las consecuencias de determinadas palabras quedaban latentes sin final aparente, a veces de una manera entretenida, y otras veces no

tanto. Al final, se aprobó un documento y hubo una sensación general de alivio y júbilo para algunos, mientras que otros sintieron decepción y angustia.

Cuando se fundó la Red de Jóvenes Católicos para la Sostenibilidad Ambiental en África (CYNESA, por sus siglas en inglés) en 2012, me quedó claro que la colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU Hábitat) en Nairobi era una pri-

oridad. Para muchas personas en el Sur Global, el acceso a las plataformas internacionales a menudo se ve restringido por la falta de financiación y la denegación de visados, lo que bloquea voces y perspectivas importantes, y excluye a una parte fundamental del mundo de los foros mundiales de toma de decisiones. En mi opinión, CYNESA necesitaba capitalizar el hecho de que el PNUMA y ONU-Hábitat tienen su sede en el Sur Global, en Nairobi. Sin embargo, rápidamente me di cuenta de que había una serie de obstáculos que debería sortear. En definitiva, se trataba de las Naciones Unidas. El primer obstáculo, y el más importante, fue obtener la acreditación. Tuve una conversación con las personas que trabajan en la Unidad de la Sociedad Civil del PNUMA, el departamento responsable de la interacción con las ONG, y me dieron folletos con los procedimientos de solicitud. CYNESA necesitaba contar con personería jurídica por al menos dos años, por lo que recién en 2016 solicitamos y recibimos la acreditación del PNUMA. Poco después se presentaron solicitudes de acreditación ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

CYNESA ha facilitado la participación de cientos de jóvenes en una variedad de reuniones de la ONU, lo que les permitió desarrollar su capacidad para hacer oír sus voces, interactuar enérgicamente con los responsables de formular políticas en un espíritu de diálogo intergeneracional y adquirir habilidades y experiencias valiosas sobre el cuidado de nuestro hogar común. Noté que los jóvenes que habían tenido la oportunidad de acceder a los espacios de la ONU desarrollaban una gran confianza y estaban mejor preparados para traducir las políticas en acciones. Una de las experiencias más interesantes fue la participación en la 27^a sesión del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, antes de que se actualizara para convertirse en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA). En la reunión del Consejo de Administración, representantes de la sociedad civil se reunieron en su foro, conocido como el Foro Mundial de

¹ Red Juvenil Católica para la Sostenibilidad Ambiental en África.



CYNESA

CATHOLIC YOUTH NETWORK FOR
ENVIRONMENTAL SUSTAINABILITY
IN AFRICA

Réseau de Jeunes Catholiques pour un Environnement durable en Afrique

Grupos Principales e Interesados (GMGSF). A esto me refería con los acrónimos. El Dr. Peter Denton de la Iglesia Unida de Canadá y yo fuimos los únicos representantes de la sociedad civil que nos identificamos como de una organización religiosa, a pesar de que, en la clasificación de las Naciones Unidas, las organizaciones religiosas no son uno de los nueve grupos reconocidos. Me explayaré sobre este punto más adelante. Peter y yo nos sentimos como voces aisladas, implorando a nuestros colegas que incluyeran un lenguaje que reflejara la importancia de los valores morales y las consideraciones éticas en las políticas ambientales. Varios años más tarde, el PNUMA estableció una oficina estratégica para la colaboración con organizaciones religiosas, conocida popularmente como la Iniciativa Fe para la Tierra, y ahora cuenta con cientos de organizaciones religiosas acreditadas ante el PNUMA. A pesar de que las organizaciones religiosas no son formalmente un “grupo principal” en el lenguaje de la ONU, está claro que la ONU las ha aceptado y valora sus contribu-

ciones tanto a nivel de políticas como de implementación. Tuve una experiencia de primera mano de esta inclusión en Cali, Colombia, en la COP16 de la ONU sobre la Biodiversidad en 2024, cuando tuve la oportunidad de sentarme junto a la Secretaria Ejecutiva del Convenio para la Diversidad Biológica (CDB), en una reunión que la secretaria del CDB organizó para representantes de organizaciones religiosas, donde expresó su profundo aprecio por la espiritualidad en el avance de la conservación de la biodiversidad.

Las Naciones Unidas pueden ser abrumadoras, ciertamente pueden ser complejas, y a veces exasperantes, ya que pueden parecer muchas palabras y pocos hechos. Sin embargo, los dones de la espiritualidad ignaciana, como el discernimiento, la escucha y la conversación, son virtudes invaluable que pueden ser útiles para aprovechar al máximo la experiencia de la ONU.

Original en inglés

Traducido por Maria Emilia Miller



3RD LAUDATO SI' YOUTH ASSEMBLY

Hosted by CYNESA Ghana

30th May – 1st June 2025



CYNESA

Catholic Youth Network For Environmental
Sustainability In Africa

Experiencias onusianas

Testimonio e interrogantes



Agnes Rausch
CVX en Luxemburgo

Agnes Rausch es miembro comprometida de la Comunidad de Vida Cristiana (CLC) desde 1979. De 1982 a 1986, trabajó como cooperante en Zaire (actualmente la República Democrática del Congo). Posteriormente, fue directora del servicio para refugiados de Caritas Luxemburgo, cargo que ocupó desde 1990 hasta 2005. Más recientemente, fue presidenta del Servicio Jesuita a Refugiados de Luxemburgo (JRS-LU) de 2020 a 2024. Actualmente, Agnes es Asistente Nacional de la CLC en Luxemburgo.

Saber que la CVX celebra el 50º aniversario de presencia, con un rol consultivo, como ONG del Consejo económico y social de las Naciones Unidas (ECOSOC), me llena de gratitud hacia las personas, miembros CVX o Jesuitas, que han dado su tiempo y sus competencias en Ginebra o en Nueva York, participando entre otras, de manera paciente y humilde, en el trabajo de numerosas ONG, ya sea para defender el derecho de mujeres o de refugiados, o para promover los “Objetivos del Milenio”, entre los que está el acceso al AGUA para todos.

Convencida del importante rol de las ONG para acelerar la llegada del Reino o, dicho de otro modo, de la urgencia de construir estructuras justas para nuestro mundo, hice todo lo posible por participar en los esfuerzos de incidencia a nivel político, sobre todo a nivel nacional y europeo y por promover una visión mundial.

Como me gusta lo concreto, he aquí los ejemplos de mis contactos y colaboraciones con agencias de las Naciones Unidas:

OMS (Organización Mundial para la Salud): En el Instituto de Medicina Tropical, en Amberes/Bélgica, en 1983 me presentaron el programa «Salud para todos en el

año 2000» y de regreso a Kisangani, junto al equipo parroquial y diocesano del BDOM¹, hemos puesto en marcha este enfoque comunitario: comités de salud para cada zona, prioridad a la prevención para niños y mujeres embarazadas, atención médica accesible a todos con los medicamentos esenciales, disponibles a través de toda la diócesis.

En cuanto a las vacunas, pudimos confiar en la cadena del frío de UNICEF, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, y después de 6 meses de campaña intensiva, no hubo más epidemia de sarampión «en nuestra zona», una de las principales causas de mortalidad infantil en el Zaire, en aquel entonces.

Cuando volví a visitar a mis amigos en Kinshasa en el año 2000, pude admirar el nuevo hospital de referencia y constatar con alegría, que los Centros de salud continuaban su trabajo con dedicación. Lamentablemente, el slogan «Salud para todos» no se hizo realidad. Por el contrario, las guerras de tres días, de un día y de seis días en Kinshasa², que enfrentaron a ejércitos ugandeses y ruandeses, entre agosto 1999 y junio 2000, han dejado huellas terribles en la población civil. Por primera vez encontré adultos sufriendo de desnutrición severa, porque los campos habían sido destruidos y los desplazamientos de ida y vuelta por la selva eran demasiado peligrosos como para intentar transportar alimentos.

En esta ocasión, conocí por primera vez a los Cascos azules³: (Esas operaciones para mantener la paz de las Naciones Unidas, deberían ayudar a los países afectados por los conflictos, a crear las condiciones para el retorno a la

¹ Oficina Diocesana de Obras Médicas

² <https://www.amnesty.org/fr/latest/news/2025/06/drc-victims-still-waiting-for-justice-truth-and-reparations-25-years-on-from-kisangani-war/>

³ Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas



paz. Siendo comisionadas por el Consejo de Seguridad de la ONU o la Asamblea General de las Naciones Unidas.)

Con sus vehículos nuevos, todo terreno, pasaban a toda velocidad hacia el aeropuerto, ya que toda su comida y todas sus bebidas, incluida el agua, eran transportados por vía aérea, creando un abismo de incomprensión y de desprecio entre ellos y la población local, hambrienta.

Entre los años 2001 y 2006, volví a encontrar a los cascos azules en Kosovo. Mi impresión: estas fuerzas separaban a las personas, mientras yo había esperado que construyeran puentes. Es así como ningún albanés obtenía la autorización para cruzar el puente hacia Mitovica-Norte y para que la traductora albanesa de Caritas-Luxemburgo, pudiese entrar junto a nosotros al Monasterio de Pec/Peja, fue necesario que la Superiora se impusiera ante los cascos azules.

No estoy sola con mis interrogantes sobre esas fuerzas de mantenimiento de la paz; En el sitio mismo de las Naciones Unidas, podemos leer lo que sigue: “Desde 1948, la ONU ayuda a poner fin a conflictos y a promover la reconciliación, llevando a cabo operaciones de mantenimiento de la paz, en decenas de países como en Camboya, el Salvador, Guatemala, Mozambique, Namibia y Tayikistán.(y) en otros países donde operaciones acaban de terminar o siguen en curso como en Sierra Leona, Burundi, Costa de Marfil, Timor Oriental, Liberia, Haití, y Kosovo...Estas operaciones de la ONU han facilitado la transición política y han ayudado a sostener nuevas instituciones estatales frágiles...

En otros casos, los esfuerzos de mantenimiento de la paz de la ONU -y la reacción de la comunidad internacional en su conjunto-han sido criticados y demostraron ser insuficientes, como fue el caso en Somalia, en Ruanda y en la ex Yugoslavia al comienzo de los años 90. Estos fracasos, constituyeron enseñanzas im-

portantes para la comunidad internacional, y deberán servir de referencia, para determinar, cómo y en qué circunstancias deberán ser desplegadas y ser respaldadas, operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en tanto instrumento de restablecimiento y de mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional.”⁴

Entre todas las agencias de las Naciones Unidas, fue con el Alto Comisionado para los Refugiados con quien mantuve mayor contacto y me atrevo a decir que se estableció una verdadera colaboración entre las ONG y el ACR. Tanto es así que, antes de reunirse con responsables políticos luxemburgueses, sus representantes nos consultaban, para tomar el pulso del terreno; intercambiábamos nuestras posturas, para influenciar en propuestas de ley. A nivel europeo, existe una misma preocupación: el acceso de los refugiados a Europa, mediante la promoción del programa de reasentamiento de los campos de refugiados del sur. Un ejemplo lo constituyó el reasentamiento en Luxemburgo de un grupo de 30 iraquíes cristianos, que vivían en Turquía, sin ninguna perspectiva de futuro.

Siempre en favor de los refugiados, una colaboración reciente del JRS-LU⁵ con UNICEF, se centró en una prioridad común: la situación de los jóvenes refugiados que llegaron a Luxemburgo solos, sin sus familias. El JRS-LU aportó su proximidad en el terreno y UNICEF sus herramientas de análisis y sus medios de comunicación.

Y dejo a otros la tarea de escribir como, todas nuestras iniciativas “Laudato si”, son respaldadas e impulsadas por el programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente. Le deseo a la CVX que continúe cumpliendo su función consultiva ante las Naciones Unidas con entusiasmo y habilidad.

Original en francés

Traducido por Madeleine Selves-Gibert

De izquierda a derecha:

- Incidencia a favor de más albergues humanos para refugiados
-Con jóvenes refugiados

⁴ <https://peacekeeping.un.org/fr/our-successes>

⁵ Servicio Jesuita a Refugiados de Luxemburgo



La CVX y su trabajo con migrantes a través de la ONU

...Profundamente conmovido e impactado por la dramática situación de miles de refugiados y personas que huyen en embarcaciones, sentí el deber de enviar mensajes urgentes a unos 20 Superiores Mayores en distintas partes del mundo. Al compartir con ellos mi angustia, les pregunté qué podrían hacer, tanto en sus propios países como desde la Compañía universal, para ofrecer al menos un poco de alivio ante una realidad tan trágica.

Carta del P. Pedro Arrupe, 14 de noviembre de 1980



Nacho Eguizábal
CVX en España

Nacho Eguizábal es miembro de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en la comunidad local de Manresa, en Roma, Italia.

Actualmente se desempeña como Subdirector del Servicio Jesuita a Refugiados – JRS Internacional, contribuyendo a los esfuerzos globales en apoyo a los refugiados y a las personas desplazadas por la fuerza.

A sí empezó la aventura del conocido Servicio Jesuita a Refugiados (JRS)¹. Fundado por Arrupe sobre la base de la generosa repuesta de algunas provincias jesuitas de aquel tiempo, se ha desarrollado con la misión de acompañar, servir y defender la causa de las personas refugiadas “de facto”, de modo que puedan sanar, desarrollar sus capacidades y determinar su propio futuro en comunidad. Muchas personas y comunidades CVX han colaborado y colaboran con alguna de las 58 organizaciones locales del JRS que hoy en día desarrollan su labor, combinando el arraigo en el servicio local y la transformación global.

La migración y el refugio se encuentran muy relacionadas a situaciones de exclusión y pobreza en todo el mundo. Personas reconocidas como refugiadas, atrapadas en campos en los que pasan décadas; personas que lle-

gan a los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y no encuentran modo de ver reconocidos sus derechos humanos y ciudadanos... hasta la tragedia de las muertes en viaje en las más peli-

grosas rutas y fronteras del mundo, como la selva del Darién en Panamá, la frontera México-estadounidense o el mar Mediterráneo. Por tanto, cuando como comunidad nos preguntamos dónde y con quién trabajar la misión por la justicia y la opción preferencial por las personas empobrecidas, en nuestra realidad con frecuencia aparecen las personas migradas y/o refugiadas de derecho o “de facto”.

El último informe del Alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados de la Naciones Unidas (ACNUR)² sobre tendencias globales³, con datos de finales de 2023, identificaba 117,3 millones de personas desplazadas por causa de persecución, conflicto, violencia, violaciones de sus derechos humanos o acciones contra el orden público. De ellas, 12,7 millones se encontraban en búsqueda de protección, y 68,3 millones de personas estaban desplazadas dentro de sus propios países. Esta situación de expulsión y desarraigo, inseguridad y alto peligro para la vida afecta a 1,5 de cada 100 personas que viven en nuestra Tierra. La llamada de tantos hermanos y hermanas a trabajar con y por ellos es clara y rotunda, y se coloca como una de las cuestiones urgentes a las que nuestra espiritualidad nos convoca a responder, colocándola en la lista de las respuestas apostólicas a discernir como comunidad.

La convención de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para las personas refu-

¹ El término refugiados alude, en el contexto del JRS actual, a las personas cuya situación se denomina «refugiado de facto». Dicho término es utilizado por la Iglesia católica en el documento «Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, Refugiados: un desafío a la solidaridad» (1992). En este documento, la Iglesia reconoce que algunas personas, aunque no cumplen con la definición legal de refugiado según la Convención de Ginebra de 1951, se encuentran sin embargo en una situación similar y necesitan protección internacional. Se les denomina «refugiados de facto» porque se ven obligados a huir debido a la violencia generalizada, las violaciones de los derechos humanos, la degradación medioambiental u otras circunstancias que amenazan su vida y su dignidad.

² UNHCR en sus siglas en inglés.

³ <https://www.acnur.org/tendencias-globales>

⁴ Conocida como Convención de Ginebra

giadas en 1951⁴, y su posterior protocolo de 1967 han sido y son un marco en el que muchas personas perseguidas por razones políticas, religiosas o de diversidad han encontrado protección internacional y acogida en muchos países del mundo. De nuevo según ACNUR, 37,6 millones de personas en el mundo se encontraban en diciembre de 2023 bajo esta protección. La ONU, siempre en colaboración con los países de acogida, se encarga de que estas personas disfruten de la protección que el acuerdo internacional les ofrece. Hoy son 146 países los que se acogen a dicha convención y su reglamento. Trabajar desde y en ese marco, para mejorarlo y hacerlo más efectivo, es una tarea que responde claramente a la llamada ignaciana de trabajar por la transformación más universal. Nuestra presencia y participación en la ONU dentro de los equipos de trabajo de la sociedad civil es una oportunidad para trabajar en esta dirección.

Constatamos en estos tiempos que muchos gobiernos, especialmente entre las denominadas naciones avanzadas, trabajan en poner trabas a los derechos de asilo y refugio vigentes⁵. Parece fuera de sus planes de acción ampliar la acogida a los migrantes, garantizar una protección adecuada al llegar a sus países, y facilitar, en tiempo apropiado, oportunidades para promoverse e integrarse⁶. Este no es un fenómeno exclusivamente relacionado con las políticas públicas y su gestión, sino que se retroalimenta de crecientes sentimientos y prácticas nacionalistas y xenófobas, que a la vez justifican y alientan estas políticas. Todo ello reduce las oportunidades de vida para las personas migrantes, deslegitima los compromisos interna-

cionales como la convención de Ginebra de 1951, y reduce las capacidades de las instituciones multilaterales de la ONU. Todo ello son muy malas noticias para las personas que precisan protección.

Tener voz en la ONU, como ilustra el ejemplo desarrollado en este artículo, es una oportunidad histórica, y forma parte de ese hacer política que el Papa Francisco defendía como una de las más elevadas formas de caridad⁷. Defender esta -u otra- causa forma parte del trabajo por la justicia que estos tiempos tanto se necesita, desde una opción clara por fortalecer los foros multilaterales, donde la humanidad compartida tiene un espacio por encima de los intereses de nación. Debemos preguntarnos como CVX el mejor modo de hacer uso del espacio que tenemos. Algunas pistas para ello podrían ser:

- ✓ Definir con precisión las causas justas en las que CVX está llamada a tener voz, o facilitar la voz de quienes lo necesitan, ante la ONU. Esto precisa de procesos de discernimiento apostólico en común.
- ✓ Organizarse para ser eficaz en ese espacio. Ello precisa tener en cuenta tres asuntos complementarios: Superficie de contacto local con la realidad que se pretende transformar (acompañamiento); capacidad de procesar esa realidad en forma de experiencias que iluminen políticas locales, nacionales o internacionales; y capacidad técnica para formular propuestas, generalmente con otras organizaciones aliadas, en el espacio en que podemos participar.

Original en español

⁵ Pacto Europeo para las migraciones y el asilo de mayo de 2024, decretos sobre migración del presidente de USA en sus primeros 3 meses de mandato.

⁶ Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 14 de enero de 2018.

⁷ Evangelii Gaudium 205

De izquierda a derecha:

- Líbano: distribución de kits de higiene
- Sudán del Sur: respuesta a la emergencia en Sudán



Mi experiencia como consultor en las Naciones Unidas



Diego Pereira
CVX en Uruguay

Economista y MBA, especializado en finanzas, casado y padre de tres hijos. Economista independiente, con 6 años como consultor en las Naciones Unidas, 6 años en microfinanzas, 15 años en el sistema bancario, exdirector ejecutivo de Banca Ética en Uruguay. Director y cofundador de la empresa Mutuo Impacto. Profesor e investigador en la Universidad de la República del Uruguay y en la Universidad Católica del Uruguay.

Esta mañana de fines otoño en la que me dispongo a escribir este artículo, la he reservado dentro de mi agenda cargada de reuniones con personas de distintas partes. En la tarde voy a conversar con Sara una española de Galicia, que dirige un programa de apoyo a la gestión de Mipymes y con quien vamos a coordinar algunas actividades con la oficina de Paraguay en el apoyo al gobierno en un programa de compras públicas de alimentos para las escuelas de todo el país. Es un programa que lleva orgullosamente un nombre guaraní y que a nosotros nos está sirviendo de piloto para poder promoverlo en otros países o regiones de Latinoamérica. Nos imaginamos el enorme impacto que puede llegar a tener licitaciones públicas para la compra de alimentos orgánicos que aseguren la mejor alimentación posible a los niños de contextos vulnerables.

Mi trabajo¹ en UN es la consecuencia de una búsqueda refundacional en mi carrera profesional que a o largo de los años se fue vinculando muy estrechamente al mundo del dinero. Soy economista con especialidad en finanzas y hasta mis 40 años me especialicé en el mundo del dinero y su capacidad de transformación en más dinero, o en energía para realizar actividades que tenían como objetivo generar más dinero. En este mundo los lirios del campo² habrían sido removidos por algún tipo de producción agrícola a gran escala. Posiblemente mi crisis de la mediana edad me sirvió para ir más a fondo y descubrir que mi verdadera vocación, la que brotó una vez como fruto de Ejercicios, había quedado muy relegada. Quizás porque me venía encandilando por el lado del dinar que tenía al César dibujado³. Desde hace ya un buen tiempo reflexiono sobre las claves de vivir la vida en abundancia y cuál es la abundancia para este mundo.

Hoy en UN, más específicamente en la Agencia de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) trabajo como especialista en finanzas sostenibles. Es para mi un espacio de reconciliación de mi profesión en finanzas como medio para canalizar dinero en la economía real y con

¹ Si me permiten, escribo este artículo en primera persona, porque así evito hablar en nombre de las UN y sí hacerlo desde mi perspectiva personal como un cevequiano que trabaja para las Naciones Unidas y hace una cantidad de otras cosas.

² Lucas 12:27-34

³ Mateo, 22:21



los objetivos de desarrollo sostenible. Diseño y enseñanza sobre vehículos financieros específicos (bonos verdes, sostenibles, fondos mixtos de inversión sostenibles, etc) y también colaboro en equipos de trabajo que fomentan el diseño de políticas públicas y actividades económicas privadas vinculadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Puedo decir que mi trabajo de hoy es fruto de un profundo discernimiento espiritual y una respuesta a una búsqueda vocacional. Entre mil idas y vueltas y lleno de preguntas, marchas y contramarchas, como siempre es la vida.

La CVX forma parte de un foro de ONGs vinculadas al ECOSOC (Consejo Económico y Social) uno de los órganos principales del sistema de Naciones Unidas. En este foro participan representantes de la CVX designados por nuestro ExCo. Las agendas tratadas en este foro son muy amplias y van desde género hasta pueblos originarios, entre una gran variedad. Temas fundamentales, pero bastante lejanos a nuestra agenda (entendiendo por nuestra agenda las Fronteras o los elementos incorporados en los documentos de las Asambleas Mundiales). Desde mi perspectiva como parte del complejo sistema de UN, considero que el ámbito de pertenencia de la CVX debería ser dentro del Grupo de Trabajo de Organizaciones Basadas en la Fé (OBF), un espacio en el que la CVX podría sumarse desde una lógica apostólica, creando redes de trabajo, generando proyectos comunes de carácter ecuménico o

con otras Agencias de las Naciones Unidas como UNICEF, ACNU, entre otros⁴.

En la búsqueda de un espacio de intersección entre la CVX y las UN destaco la mirada común de la realidad mundial, como una especie de lectura común de los signos de los tiempos. Claramente “signo de los tiempos” no es la manera en que la UN se expresa sobre las consecuencias del desarrollo de la humanidad, o de entender la abundancia. Hoy asistimos a dos externalidades (consecuencias) no deseadas del desarrollo económico de la humanidad: la crisis ambiental y el incremento en la desigualdad. Estas heridas de la humanidad están presentes en las encíclicas *Laudato Si* y *Fratelli Tutti* del papado de Francisco. La CVX expresa esta misma centralidad de problemas en sus Fronteras Apostólicas definidas en la Asamblea Mundial del Líbano en 2013.

Me arriesgo a incluir un nuevo elemento que configura el signo de este tiempo y de seguro del futuro: la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías por venir. De seguro esta, junto a las mencionadas anteriormente configuran la ventana por la que mirar y entender el mundo de nuestros hijos y nietos. Ingresamos en el tiempo de las cosas nuevas, del *rerum novarum*. Se hace imprescindible una lectura de este signo de los tiempos que nos toca vivir, para discernir como seguir cultivando lirios en el campo que aseguren la vida en abundancia de las generaciones futuras⁵.

Original en español

⁴ Un ejemplo puede ser el caso argentino: <https://www.undp.org/es/argentina/publicaciones/la-contribucion-de-las-organizaciones-basadas-en-fe-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible-en-argentina>

⁵ <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/sostenibilidad#:~:text=En%201987%2C%20la%20Comisi%C3%B3n%20Brundtland,mundo%20que%20buscan%20formas%20de>



Las semillas de Leah Michaud: Testimonio y Acción Colectiva



Julia Donohoe MacDougal
CVX en Canadá Anglófono



Aquí en la CLC de la Isla del Príncipe Eduardo, Canadá, Leah y Gilles Michaud continúan viviendo en cada uno de nosotros a través de su testimonio. Leah consideraba muy importante que la CVX tuviera presencia en las Naciones Unidas como ONG. Le parecía una experiencia increíble conocer a otros miembros de la CVX de todo el mundo, así como a otros grupos de ONGs que compartían las mismas pasiones y preocupaciones, experimentando así esa solidaridad y sentido de comunidad.

Como enlazadora del ExCo Mundial de la CVX, Leah asistía a reuniones en la ONU en Nueva York. Después, regresaba a casa con una pasión aún más profunda, sabiduría e información para iniciar acciones. Áreas de discusión memorables con nosotros incluían la ecología integral, la pobreza, la desigualdad, los refugiados y la guerra. Era particularmente sensible al impacto de la devastación en los niños, diciendo que si los líderes pudieran pensar en los niños antes de tomar sus decisiones, el mundo sería diferente.

Leah continúa sembrando semillas de su tiempo en la ONU a través de los documentos de recursos que me dejó, como por ejemplo, la Carta de la Tierra. Ella nos reafirmó las prioridades que la CVX mundial había discernido como misión común.

Su testimonio y la acción colectiva de otros en la CVX reunida en la ONU como ONG nos dieron esperanza, apoyo e ideas para tomar acciones paso a paso que ayuden a lograr un cambio hacia un mundo mejor — ¡con mucha oración!



Leah Michaud

CVX y ONU: Una historia de 50 años



Sofía Montañez Castro
CVX en Peru

Sofía Montañez Castro è psicóloga y especialista en Ejercicios Espirituales Ignacianos.

Se desempeña como Coordinadora del MBA en CEN-TRUM PUCP y se dedica a la formación en educación de adultos y crecimiento personal, con especial interés en la integración de las TIC en la educación y en el bienestar estudiantil universitario.

La CVX tiene un vínculo con las Naciones Unidas que es más que una formalidad, nos conecta directamente con la dimensión global de nuestra comunidad, fortalece nuestro carisma con las causas sociales, fomenta la incidencia en estructuras internacionales y contribuye a una mayor visibilidad pública de la CVX.

Me han pedido, para este artículo, rastrear en los principales documentos de nuestra comunidad y en las Asambleas Mundiales referencias a esta relación con las Naciones Unidas, historia de 50 años cargada de sueños y desafíos. Para esta búsqueda me he apoyado en la herramienta de la Inteligencia Artificial de la CVX (poe.com/sofla-CVX)

A continuación, se presenta la información en orden cronológico:

Asamblea Mundial Ausburgo 1973: “Las CVX (*aún Federación*) se comprometen inmediatamente a la transformación de las

estructuras políticas, sociales, económicas, culturales y religiosas... Los miembros de las CVX entrarán en las organizaciones de personas a las que se refiere la liberación: emigrantes, ancianos, poblaciones oprimidas.

Apertura al mundo, por la acción y la colaboración con todos los hombres de buena voluntad. La inserción en los organismos temporales, la solidaridad con los más pobres y los oprimidos y el trabajo ecuménico fueron las orientaciones más recomendadas”.

En marzo de 1975 la CVX obtuvo el estatus consultivo como ONG en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) organismo de las Naciones Unidas que nos otorgó el derecho de estar presente en las reuniones del Consejo, Comisiones y Comités.

Asamblea Mundial Providence 1982: En un

reporte sobre Misión y Servicio: “Nuestra presencia en organizaciones internacionales marca un progreso. Las primeras exploraciones de los años precedentes nos han enseñado que hay que saber limitarse (no se puede estar en todas partes) para poder asegurar (allí donde se está) un servicio que sea serio y continuo.

En cuanto a ONG (Consejo Económico y Social de la ONU) y en la conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas (OIC), cierto número de responsables CVX han participado y contribuido regularmente al trabajo de esas organizaciones internacionales. Pero al mismo tiempo nos vamos dando cuenta de que **siguen siendo todavía un asunto de solo algunos. La concientización y participación en los principales problemas de nuestro tiempo es insuficientemente compartido por el conjunto de los miembros de la CVX.** La próxima etapa merecía en este campo un interés y preocupación particular. **Nuestra participación en estas instancias encontrará su pleno valor en la medida en la que se asociarán más ampliamente los miembros CVX a esta acción.** Esta acción es doble: Es una contribución CVX a un trabajo internacional; y constituye también un ensanchamiento de horizontes que debe aclarar nuestras elecciones y nuestras prioridades para asociarnos más concretamente a la lucha en favor de mayor justicia y fraternidad en el mundo”.

En Proyectos 127 se identifican nuestros primeros pasos de la siguiente manera: “Las Asambleas Generales Ausburgo 73, Manila 76, Roma 79, Providence 82 aceptaron y desarrollaron una estrategia de liberación de la persona completa y de todas las personas, con una opción clara por los pobres. Como una respuesta concreta, el desafío para la CVX fue hacerse visible donde fuera necesario en foros públicos, especialmente como una ONG en UN”.

Asamblea Mundial Loyola 1986: *Somos conscientes de las necesidades que han de satisfacerse en diferentes niveles para un mayor desarrollo de nuestra misión y una presencia efectiva en las organizaciones nacionales e internacionales.*

Asamblea Mundial Hong Kong 1994: En el

En la otra página, de arriba hacia abajo, las Asambleas Mundiales:
- Manila 1973
- Rome 1979
- Providence 1982
- Loyola 1986

informe del secretariado mundial a la Asamblea se indica: “Todos nuestros miembros deberían saber sobre el papel de las ONGs en las Naciones Unidas y cómo funcionan. **Solamente podremos mantener nuestro papel como ONG con estatus ECOSOC si encontramos personas capaces y disponibles para dar su tiempo a este trabajo tan importante.** El secretariado mundial cree que es importante presentar el trabajo de las Naciones Unidas a todos los miembros de la CVX para **animarlos a comprometerse en la promoción de la paz y la justicia en sus propios países.**”

Asamblea Mundial **Itaici 1998**: El documento de Nuestra Misión Común indica: “Estamos llamados en nuestra vida comunitaria a animarnos unos con otros para mirar al mundo y trabajar en él desde la perspectiva de los pobres y a crecer en nuestra capacidad de encontrarnos con ellos, de saber dónde están en nuestras sociedades, y descubrir cuáles son las mejores formas de participar en sus luchas. También estamos llamados a examinar nuestras propias vidas desde esta perspectiva. Por un mundo más justo: Necesitamos trabajar contra la codicia y el mal uso del poder en las estructuras políticas y económicas, a menudo ejercido tan eficientemente por las multinacionales. Tal como las causas de la pobreza y la injusticia están vinculadas entre sí y se apoyan unas a otras más allá de las fronteras nacionales, nosotros como CVX estamos llamados a dar testimonio de una comunidad mundial que da a sus miembros el poder de ser profetas de la esperanza y de la justicia, capaces de asumir posturas audaces, para traer más justicia a este mundo”.

El documento **Carisma CVX** en el numeral 3.3 Una comunidad al servicio de un mundo, consecuencia de la universalidad CVX se indica: 156. “*Nuestra responsabilidad por desarrollar los lazos comunitarios no termina en nuestra comunidad particular, sino que se extiende a la Comunidad de Vida Cristiana Nacional y Mundial, a toda la Iglesia y a todas las personas de buena voluntad.*” En la Asamblea Mundial Roma ‘79 se hizo un discernimiento comunitario que llevó a la conclusión de transformar la Federación Mundial de Comunidades de Vida Cristiana en una única Comunidad Mundial. Las razones principales que llevaron a optar por esta transformación son las siguientes: Sensibilidad y compromiso fraternos para con las necesidades y problemas de toda la humanidad. Unidad de visión y acción ante los problemas mundiales. Disponibilidad para lo que es más urgente y universal. Como miembros CVX estamos “predestina-



7TH GENERAL ASSEMBLY OF WORLD FEDERATION OF CHRISTIAN LIFE COMMUNITIES
Aug. 14-30, 1976, Mirador Jesuits Villa, Baguio City, Philippines





HONG KONG '94

XII

ASAMBLEA MUNDIAL
WORLD ASSEMBLY
ASSAMBLEE MONDIALE

CVX
CLC
CVX



dos para nada, disponibles para todo". De hecho, mientras otras asociaciones dentro de la Iglesia se orientan preferencialmente hacia un determinado tipo de apostolado, la CVX está abierta para cualquier necesidad de la Iglesia y del mundo.

Asamblea Mundial Nairobi 2003: "El Exco Mundial apoyará las iniciativas en el campo de la responsabilidad social, como una manera efectiva de promover la justicia social. El estatus de ONG que la CVX tiene ante las Naciones Unidas es un medio importante para este propósito. Estas iniciativas también contribuirán a una mayor visibilidad pública de la CVX.

Proceso de Crecimiento en CVX: "Desde sus orígenes la CVX ha recorrido un camino que conduce hacia la misión, elemento constitutivo de nuestro carisma, en el que se ha puesto especial énfasis en las últimas asambleas. En la Asamblea Mundial de Hong Kong 1994, la Comunidad sintió confirmados el deseo y la gracia de ser "una comunidad en misión". En la Asamblea de Itaiici 1998 comprendimos que "nuestra misión común" como Comunidad Mundial era responder al Señor en las necesidades más urgentes y universales del mundo contemporáneo. En la Asamblea Mundial de Nairobi 2003, frente a la realidad del mundo globalizado en que vivimos, recibimos la gracia de "ser enviados por Cristo, como miembros de un solo cuerpo" para "caminar juntos apoyándonos unos a otros" y responder como comunidad apostólica a los desafíos de nuestro tiempo".

Asamblea Mundial Fátima 2008: En el documento final en el 2.11 indica *Ampliación y profundización de nuestras redes de colaboración*. Reflexionando sobre la experiencia de colaboración de la Comunidad Mundial con otros cuerpos eclesiales en las Naciones Unidas u otros, y especialmente sobre nuestra colaboración con la Compañía de Jesús, la Asamblea reconoce la urgente necesidad de ampliar y profundizar las redes de colabora-



ción, de discernimiento y acción a todo nivel (mundial, regional, nacional y local).

En el numeral 3.12 sobre *Redes para la acción apostólica y la promoción de la solidaridad*. “La experiencia de los Grupos de Trabajo en la ONU y otras experiencias de redes de acción apostólica y de promoción de la solidaridad demuestran una mayor eficacia de la acción colectiva en la promoción de la justicia y la dignidad humana; es una lección importante para los proyectos mundiales, regionales y locales. Por lo tanto, la Asamblea recomienda que se nombre a un “Coordinador Mundial de Iniciativas y Defensa de fines apostólicos” para facilitar la acción común y el trabajo de red; esta función podría ser asumida por un miembro del Consejo Ejecutivo Mundial; a) cada Comunidad Nacional habrá de designar a una “persona de contacto” para proporcionar la información y responder a las preocupaciones apostólicas internacionales; b) cada Comunidad Nacional deberá colaborar activamente, en lo posible, en los asuntos internacionales con los grupos de trabajo CVX en las Naciones Unidas.

Asamblea Mundial Líbano 2013: En la exposición sobre los desafíos para la Misión CVX – Franklin Ibáñez dirigiéndose a la Asamblea indicó: “Desde 1979 y 1982 hablamos de CVX como “comunidad mundial”. Desde 2003 y 2008 hablamos de un “cuerpo apostólico”. La teología detrás de estas expresiones puede ser muy correcta pero aún queda el reto práctico: **¿cómo encarnar ese cuerpo en el mundo? ¿cómo hacer que los miembros en verdad se experimenten parte de una comunidad mundial?** En nuestra acción internacional, también juega un papel importante el actual grupo CVX ante las Naciones Unidas (ONU) en New York (cerramos el grupo de Ginebra por falta de miembros en esa ciudad), este grupo nos representan de forma permanente a nivel mundial. Expresión permanente del cuerpo mundial” ...Él planteó en uno de los Desafíos: “*Discernir*

nuestro potencial apostólico con misiones que involucren a la comunidad mundial”.

Asamblea Mundial Buenos Aires 2018: El informe del ExCo mundial indicó que: Una función importante del Grupo de Trabajo en Naciones Unidas es el intercambio bidireccional de historias entre las experiencias apostólicas de base de la CVX Mundial y los grupos de incidencia y apoyo en la ONU que se encuentran alineados con nuestros valores y orientaciones. Este ámbito representa, tanto un puente para unir voces, como una plataforma de transformación para la Comunidad Mundial. Continuamos manteniendo un Grupo de Trabajo CVX en la ONU en Nueva York que participa de diversos comités y asiste a conferencias sobre temas relacionados con nuestras fronteras, como la sustentabilidad ambiental, la migración forzada, los pueblos indígenas, familias y océanos. Joan Woods (CVX USA) continúa siendo nuestra principal representante ante la ONU.

Asamblea Mundial Amiens 2023: En la parte sobre Medios para responder como Una Comunidad Mundial se reconoció que ser una única comunidad significa que cualquier misión de un miembro, grupo local o nacional de la CVX es parte de la misión de toda la comunidad mundial. El DEAE continúa siendo un medio clave para que podamos responder a esta misión como una comunidad.

Enfrentamos desafíos comunes y deseamos conectar, cooperar y colaborar. Deseamos apoyarnos y fortalecernos mutuamente, compartiendo recursos, historias y experiencias. Alentamos a las comunidades nacionales a apoyarse mutuamente en incursionar en las fronteras y en atender las necesidades humanas, económicas y relacionales. Necesitamos buscar nuevas maneras de colaboración y conexión para servir a la comunidad a nivel local, nacional, regional y mundial. Esto nos ayudará a profundizar en nuestra conciencia de que **la mi-**

En la otra página y abajo, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha, las Asambleas Mundiales:

- Guadalajara 1990
- Hong Kong 1994
- Itaci 1998
- Nairobi 2003
- Fatima 2008
- Lebanon 2013



sión de una comunidad es la misión de todos quienes la conformamos.

Para el cierre, comparto algunas reflexiones de nuestros representantes, testimonios que siguen teniendo vigencia y son insumos para inspirarnos en la consolidación de nuestra misión más universal:

Tom Monahan (1978): “*Extender y profundizar nuestros compromisos en las Naciones Unidas es mi esperanza y mi oración*”.

Dan Fitzpatrick sj (1991): Uno de los temas más significativos discutidos durante este año ha sido el centenario de *Rerum Novarum*. Durante los últimos cien años, la Iglesia ha hablado acerca de un buen número de problemas sociales que, directa o indirectamente, tocan valores humanos y éticos. Como miembros CVX, nos identificamos con el deseo de la Iglesia de ver a todos los pueblos viviendo en paz y justicia. Nuestra razón para ser una Organización No Gubernamental (ONG) ante la ONU, es tratar de continuar esa tradición de los últimos 100 años y tratar de participar en la tarea de la

paz y la justicia que todos tenemos delante y que la ONU está tratando de entender.

Henry Volken sj (1998) representante de la CVX en la ONU de Ginebra, en su informe de representación en Itaici compartió la siguiente experiencia: Manteniendo viva la esperanza “Un grupo de jóvenes me preguntó ¿Cómo puede mantener el entusiasmo en su trabajo en la ONU, que parece ser más papeleo que cambio real? Respondí: A menudo he visto entre los pobres en los países del tercer mundo cómo en situaciones aparentemente sin salida, mantienen viva la esperanza y la confianza en Dios ¿Cómo nosotros, que nos declaramos solidarios con ellos, podemos evitar inspirarnos en ellos?”

Jose Lim (2004): Palabras proféticas sobre nuestra vinculación con las Naciones Unidas, resuenan con una gran actualidad: **La paz y la seguridad en nuestro mundo, y la oportunidad para que la humanidad construya el Reino de Dios en la tierra es lo que está en juego.**

Original en español

Abajo, de arriba hacia
abajo, las Asambleas
Mundiales:
- Buenos Aires 2018
- Amiens 2023



Rol de los grupos religiosos en el avance de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible)

Dr Juan Chebly (Patrocinado por Caritas, Cafod)

Los ODS son una hoja de ruta, una realidad humana, que no deja a nadie atrás. Esta es una agenda inclusiva gracias a la presión de las ONG. Hay personas maravillosas en todo el mundo que están haciendo realidad esta agenda.

El papel de las organizaciones basadas en la fe es clave para abordar los ODS. La juventud está marcando una diferencia en el mundo. Tenemos herramientas maravillosas; solo necesitamos ponerlas en práctica.

Diego Martinez-Schutt – CAFOD: (Analista de políticas sobre los ODS)

“Comprometidos con la Agenda 2030 desde la perspectiva de Laudato Si”

Brinda apoyo a socios en el África Subsahariana.

LS #52: Necesitamos fortalecer la convicción de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras...

1. ¿Qué es Laudato Si? Es la encíclica del Papa, una carta dirigida a todas las personas. Se basa en la Doctrina Social de la Iglesia (enseñanza sobre cuestiones de justicia social) y fue publicada deliberadamente en 2015 para apoyar los procesos de la ONU en torno a la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el clima. Es un análisis completo de los problemas ambientales dentro de un enfoque de ecología integral. Cuestiona el modelo actual de desarrollo e invita a considerar alternativas. Promueve el desarrollo humano integral, que no deja a nadie atrás.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) encajan perfectamente con este mandato en Laudato Si'. ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Por qué nos importan?

2. LS cita

- a. LS 49: ... un verdadero enfoque ecológico se convierte siempre en un enfoque social; debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.

3. Agenda 2030 + LS

- a. LS es nuestra referencia, nuestro marco moral.
- b. La Agenda 2030 es un marco político global.
- c. LS va más allá de los ODS, cuestionando la noción de crecimiento económico (ODS 8).
- d. LS da confianza a las organizaciones católicas de desarrollo para involucrarse en los ODS.
- e. La utilizamos en nuestro trabajo de incidencia, para llevar las voces de las personas a la mesa y desarrollar políticas no discriminatorias.

4. Informe – Comprometernos con la Agenda 2030 desde la perspectiva de Laudato Si'

- a. Herramienta para comprender tanto los ODS como Laudato Si'.
- b. Temas y enfoques clave que se superponen entre la Agenda 2030 y Laudato Si':
 - i. Defender la dignidad de la persona humana y los derechos humanos
 - ii. No dejar a nadie atrás
 - iii. Abordar la desigualdad
 - iv. Integrar medio ambiente y desarrollo
 - v. Promover la participación y el diálogo
 - vi. Fortalecer la gobernanza y la asociación global para la implementación
 - vii. Cambiar los patrones de consumo y producción
 - viii. Promover el papel de la tecnología
- c. Preguntas orientadoras
 - i. Para nuestras propias organizaciones
 1. ¿En qué aspectos Laudato Si' nos desafía a pensar o actuar de manera diferente? ¿Estamos integrando sus principios? ¿Estamos avanzando?

2. ¿Dónde necesitamos seguir dialogando o profundizar la reflexión?
3. ¿En qué áreas ya estamos actuando en línea con Laudato Si'?
- ii. Para el trabajo con los gobiernos
- d. ¿Qué están haciendo las agencias católicas de desarrollo?
 - i. Hemos identificado, en el proceso de la Agenda 2030, un impulso para el cambio a nivel nacional.
 - ii. Movilización de las comunidades.
 - iii. Incidencia crítica.
 - iv. Establecimiento de líneas base reales.
 - v. Campañas de sensibilización con jóvenes, academia y periodistas.
 - vi. Cuestionar nuestras formas convencionales de actuar.

La presencia católica aporta coherencia a los debates en las Naciones Unidas: nuestra Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y los objetivos de la ONU coinciden en la defensa de la dignidad humana.

Liuncheng Ruth Tije Capi – Líder indígena de Perú - Representante de la comunidad nativa de (...) – Formación en educación primaria of Primary education,

1. Zonas deforestadas: actividades extractivas como minería y tala ilegal, así como agricultura migratoria.
2. Problema socioambiental. El gobierno emite permisos, pero no lo hace de manera responsable, con poca consideración hacia las comunidades indígenas que viven en estas zonas.
Problemas de trata de personas y aumento de la criminalidad con impactos a nivel local, nacional e internacionales
3. Intervenciones de Cáritas
 - a. Ruth representa a 37 naciones indígenas
 - b. En cinco comunidades de tres provincias
 - c. Trabajo integral a partir de la Elaboración del Plan de Vida
 - i. Documento de gestión con pueblos indígenas y campesinos – dirigido a organizaciones locales e internacionales, algunas presentes hoy.
 - ii. Pesca, agroforestería, artesanía, gastronomía – usando las tradiciones de las comunidades locales y rurales. Uso de tecnologías limpias como paneles solares. Procesos holísticos también con tecnología. Gran parte de la alimentación se basa en el pescado. Muchas artesanías, como el collar que lleva Ruth. Turismo. Actividades sostenibles.
 - iii. Objetivo: valorar la cultura y eliminar industrias ilegales y destructivas.
 - iv. Deseo de empoderar a los pueblos indígenas, concienciar sobre sus derechos y protegerlos.
 - v. Se entrega un DVD

La Amazonía ha tardado millones de años en formarse. Es el "pulmón del planeta". Los pueblos indígenas comprenden profundamente este valor. Ellos son nuestra primera línea de defensa, tanto para sus comunidades como para toda la humanidad.





Nos sentimos llamados a fortalecer la presencia de la CVX en las Naciones Unidas, una misión de esperanza y servicio. Para ello, necesitamos más compañeros de camino. ¿Podrías ser uno de ellos? Ya sea de forma presencial o virtual, tu presencia y tus dones pueden hacer una verdadera diferencia. Si este llamado te mueve interiormente y estás disponible para servir, te animamos a discernir y a ponerte en contacto con nosotros. Escribe a un@cvx-clc.net, estaremos felices de recorrer este camino contigo. ¡Bienvenido y bienvenida a la misión!

Ilustración realizada por: Nahuel Rivera de Llamas – CVX en Argentina – Equipo de Comunicación de la CVX Mundial

